

	MES.	TRIMESTRE.
En Madrid.....	40 rs.	30 rs.
En Provincias.....	45	35
En Ultramar.....	50	40
En las Antillas.....	55	45
En P. P.	60	50

Muestras las atenciones del periódico no lo impiden, en 16 números remitidos y comunicados a precios convencionales, y servicios a medio real la línea.

El ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, a excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

En la Administración y Redacción de este periódico, Villeta, núm. 8, cuarto segundo, de la izquierda.

El importe de la suscripción en Madrid se abonará en efectivo en la Administración. El de las provincias del propio modo, a por medio de libranza del Ciro muto, o de letra de cambio, y también por letra de exacta realización a favor de la Administración; de esta última manera, o bien haciendo el abono en efectivo en la Administración, se cubrirán las suscripciones en Ultramar.

En París, D. José Pelart y Alvarado, 50, rue Chapelle.

El importe de las suscripciones que se envíen por cualquiera de los modos de giro, se aplica que se verifique por medio de carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío.

AÑO II.

MADRID.—Martes 10 de Enero de 1871.

NÚM. 282.

Conforme dignos ya al dar la noticia de las denuncias de que ha sido recientemente objeto El Eco de España, son muchos los amigos políticos y particulares que se han prestado espontánea y desinteresadamente a cooperar a su defensa y sostenimiento por cuantos medios estén a su alcance. Entre ellos figuran, como se verá por la lista que tenemos el gusto de insertar a continuación, multitud de distinguidos juristas, queal propio tiempo que a El Eco de España, se han ofrecido a defender en los tribunales a nuestro apreciable colega El Tiempo.

Al hacer público este acto de noble y desinteresado patriotismo, les damos por él las mas expresivas y cordiales gracias.

Hé aquí la lista a que nos hemos referido:

Excmo. Sr. D. Juan Martín Carramolino.—Excmo. Sr. D. Claudio Moyano.—Escelentísimo Sr. D. Agustín Estéban Collantes.—Excmo. Sr. D. Fernando Alvarez.—Excmo. Sr. D. Juan Bautista Trúpita.—Excmo. Sr. D. Carlos María Coronado.—Excmo. Sr. D. Domingo Moreno.—Excelentísimo Sr. D. Antonio Rentero y Villa.—Excmo. Sr. D. Ramón Gil Osorio.—Ilustrísimo Sr. D. José María Manresa.—Ilustrísimo Sr. D. Antonio Jesús Arias.—Excelentísimo Sr. D. José de Entrala y Perales.—Excmo. Sr. Marqués de Zafra.—Ilustrísimo Sr. D. José Genaro Villanova.—Ilustrísimo Sr. D. Pio de la Sota y Lastra.—Sr. D. Manuel Danvila.—Sr. D. Narciso Buenaventura Selva.—Sr. D. Saturnino Arenillas.—Sr. D. Juan Pérez San Millán.—Ilustrísimo Sr. Marqués de Valle Ameno.—Sr. D. Pantaleón Ondovilla.—Sr. D. Manuel Batanero.—Sr. D. José Muñoz Maix.—Sr. D. Braulio Rodríguez.—Sr. D. Plácido de Jove y Hévia.—Sr. D. Lino Fernández Baeza.—Sr. D. José López Vera.—Sr. D. Matías Rodríguez Sobrino.—Sr. D. José Escrib y Font.—Señor D. Cástor Martín de Miguel.—Sr. D. Juan López Serano.—Sr. D. Vicente Arias y Pedraz.—Sr. D. Diego Bahamonde y Lanz.—Sr. D. Federico Arrazola.—Sr. D. Saturnino Estéban Mignel y Collantes.—Sr. D. Salvador Torres Campos.—Sr. D. Federico Bremon y Lancha.—Sr. D. Roman J. Brunsola.—Sr. D. Miguel Bahamonde y Lanz.—Señor D. José Bahamonde y Lanz.—Sr. D. José Entrala y Lannoy.—Sr. D. Mariano de Caldas y Castillo.—Sr. D. Julian Manuel Sabando.—Sr. D. Luis Herrera y Foraster.—Sr. D. Fermín Figuera.

Hé aquí las adhesiones que recibimos ayer a los principios del partido moderado conservador:

D. Francisco Asís López Seyas.—D. Francisco Lemberdero.—D. Jacinto Camacho.—D. Antonio Sanz y Morel.

Nuestros apreciables y consecuentes amigos políticos de Viver, nos escriben adhiriéndose a los principios sustentados por el partido moderado conservador, y en nombre de todos los del distrito judicial suscriben la carta de adhesión los señores:

D. Manuel Minguéz Piquer.—D. Miguel Orts y Piquer.—D. Francisco Orts y Josa.—D. José Benages y Tonda.—D. Luis Piquer Rosell.—D. Fernando Gallor, Avila.—D. Jaime Minguéz y Piquer.

Nuestros apreciables y consecuentes amigos políticos de Peal de Becerro (Jaen) nos escriben adhiriéndose a los principios sustentados por el partido moderado-conservador, y en nombre de todos los de dicha localidad, suscriben la carta de adhesión los señores:

FOLLETIN.

REVISTA DE MADRID.

SUMARIO.

Tristeza y alegría.—Las nuevas gracias.—Los patinadores.—Público imprudente.—Conferencias del doctor Pitschner.—Teatros.—Reuniones.—La embajada inglesa.—Cuartetos.

Madrid ha atravesado estos días por una serie de tristezas y alegrías, de pesames y placeres, de llantos y de risas, que forman un contraste bien extraño de explicar y casi imposible de definir y reseñar.

El horrible y bárbaro asesinato de la calle del Turco, de tan sensibles resultados para la familia del marqués de los Castillejos y para sus amigos políticos, unido a la trágica de D. Amadeo, ha hecho experimentar sensaciones tan contrarias, que la prensa ministerial y la gente oficial no sabía cuando le tocaba reír o llorar, y tan pronto se veían las columnas de los periódicos ministeriales con orla de luto como se veían sustituidas por orla de gala para volver a ser reemplazadas por las de luto. Pero como dice el refrán *Pobre del que se ve; ya la imaginación de los españoles solo está fija en D. Amadeo*, a él cual siguen los jacos como objeto raro y cuyas gracias son comentadas por los periódicos de la situación con verdadera candidez y bonhomie.

Enteramente lo mismo que hace un padre con sus hijos cuando están en el período de la infancia, hacen los órganos aotistas con D. Amadeo. ¡Ay, que anda ya solo! ¡Ay, que ha dicho mamá! ¡Ay, que se en coche a la Castellana! La narración de todos estos hechos, queri-

D. Eugenio Monterreal.—D. Gil Rabro.—D. Andrés del Real.—D. Antonio del Real.—D. José del Real.—D. Pablo del Real.—D. Gregorio Rodríguez.—D. Juan José Muñoz.—D. Dámaso Marín.—D. Pedro Marín.—D. Juan María Alcalá.—D. Manuel Acosta.—D. Nicasio Mendieta.—D. Manuel Lorente.—D. Fernando Mendieta.—D. Anton Raga.—D. Juan Marín.—D. Juan Luis Postiguillo.—D. Maquel Marín.—Don Manuel Mendieta.—D. Lucas de Ornos.—D. Francisco Mendieta.—D. José Zafra Marín.—D. José Gimeñez.—D. Tomás Giménez.—D. Caster Alcalá.—D. Máximo Mesas.—D. Antonio Alcalá Guerrero.—D. Antonio Ollá.—D. Mauricio Zafra.—D. Casiano Mendieta.—D. Juan Raga.—D. José María Ornelo.—D. José Zafra.—D. Juan José Billalta.—D. Isaac Mendieta.—D. Saturnino García.—D. Tomás Alcalá.—Don Pantaleón Moreno.—D. Félix Ortiz.—D. Pedro Ruiz Jarado.—D. Sebastián Serrano.—D. Antonio Alcalá.—D. Buenaventura Hernández.—D. Pablo García.—D. Antonio Bellido.—D. Cospelego Mesas.—D. Felipe Pico.—D. José Ollá.—D. Alejandro Raga, y D. Silverio Tegnerina.

Nuestros apreciables y consecuentes amigos políticos de Castellón de la Plana, nos escriben adhiriéndose a los principios sustentados por el partido moderado conservador, y en nombre de todos los del distrito judicial, suscriben la carta de adhesión, los señores:

D. Francisco Llorca.—D. Pedro Castell.—D. Domingo Galbo.—D. Segundo Isaac Garcés.—D. Nicasio Güer.—D. Joaquín Villaplana.—D. Braulio Güer y Güer.—D. Eduardo Portales y D. José Segura.

PARA VERDADES EL TIEMPO.

Desde que emprendimos nuestras tareas periodísticas no hemos dejado de decir una y muchas veces, uno y otro día, que la revolución de Setiembre, que el gobierno provisional, que el gobierno del regente, que las Cortes Constituyentes en suma, no habían hecho nada por el país, no habían hecho la política que al país convenía, y no se habían ocupado mas que en repartirse el botín los vencedores, en hacerse guerra personal las facciones que habían triunfado por la deslealtad, y que la revolución ni había conseguido realizar su programa, ni dar fuerza a la autoridad, ni restablecer el orden público, ni hacer respetar las leyes, ni dar, en una palabra, paz y justicia a los ciudadanos, espuestos a todo género de atropellos e indefensos, viviendo la vida de las tribus salvajes.

Cuando esto hemos dicho, cuando este hemos repetido y probado con la serie no interrumpida de hechos escandalosos, en que la ley ha sido violada, los derechos de los ciudadanos atropellados y la Constitución infringida, los órganos revolucionarios o callaban o disculpaban los atropellos, o negaban los hechos que se realizaban a la luz del día, o se escapaban de la discusión, con generalidades vaciadas siempre en el mismo molde, con lo cual empeoraban su causa en lugar de defenderla.

Las Cortes Constituyentes han terminado sus funciones. Todo el mundo ha bajado un escalón o varios escalones en la posición que ocupaba. Los diputados constituyentes que se creían los soberanos, se han quedado reducidos al papel de miserables mortales: el que se llamaba regente del reino ha descendido a ser ministro de la Guerra; la coalición en el poder censurada y anatematizada por cimbrios y progresistas, ha vuelto a realizarse con vilipendio para todas las partes contrantes, teniendo que tragar cada una de las parcialidades lo que había dicho de la otra, y en estas circunstancias y en estos momentos, es cuando los órganos ministeriales abren la boca para decir la verdad y para darnos la razón, sin que este sea su ánimo, y al mismo tiempo pretenden locamente demostrar que ahora va a empezar lo bueno: que ahora se van a realizar maravillas, que ahora se va a hacer la política del país y con ella su felicidad.

No hay necesidad de que nosotros nos esforcemos mucho para deducir la legítima consecuencia de estas premisas. Nuestros adversarios nos

dos colegas, será muy democrática, pero es muy perjudicial para su ídolo.

Dejad a ese señor que obre como quiera, que lo que fuere sonará.

Dejándonos ya de política o cosa parecida, respírense otro ambiente mas puro o por lo menos mas fresco.

Estamos atravesando un invierno rigorosísimo. Nieva y hielo a un tiempo, y así es que los paseos no están concurridos y aun las calles permanecen desiertas, porque hay espionaje grave de poder el pie en el suelo, se pena de resbalar y caer, contándose algunos heridos y contusos de esta refriega mortal y continua con los elementos; pero como de todo se saca partido en este mundo, el hielo, la nieve y la temperatura de tres y cuatro bajo cero nos ha proporcionado en estos últimos días el raro espectáculo de los patines y de los patinadores en Madrid; porque nuestro hermoso clima nos priva de esta diversión, que es natural y común en los países del Norte; y que allí mas que diversión es necesidad. En nuestro Madrid son muy pocos los que saben patinar por la falta de uso y de costumbre; sin embargo, entre los extranjeros de distinción, entre los españoles que han viajado por los países del Norte hay algunos que patinan admirablemente, y se han visto también señoritas deslizarse y resbalar suave y ligeramente en los estanques del Retiro y de los Campos Eliseos, luciendo sus gallardas personas y desafiando la intemperie con cara de Pascua.

Los mas ágiles han lucido su habilidad en presencia de un gran público, y los principiantes y los torpes han medido el suelo varias veces, siendo objeto de la risa y de la algarazara de los curiosos que paseaban a pie al rededor de los lagos congelados.

El público no ha estado todo lo fino y discreto que

dan todo el trabajo hecho. No se dirá que somos sofisticos, ni que alambicamos los argumentos. Nuestra lealtad en la discusión ha de ser corroborada una vez mas en la ocasión presente. Todo lo que nosotros hemos dicho y mucho mas, se halla plenamente confirmado en los siguientes párrafos que publica un diario ministerial:

«Tema de largas y no siempre razonadas disertaciones es la constitución del primer ministerio del rey Amadeo, en el cual aparecen de nuevo unidas por una misma aspiración facciones políticas que se creían separadas por un abismo.»

«Durante el período constituyente, cuando las Cortes ejercían la plenitud de su soberanía y los ministerios se veían obligados a seguir las corrientes que les trazaba la mayoría, ni era fácil perseverar en un sistema de conducta, ni consagrar con preferencia la actividad gubernamental a encauzar la administración por sus alveos naturales, ni entrar con ánimo resuelto en esos detalles que tanto significan en la vida práctica de los pueblos para reprimir abusos, evitar estralimitaciones y hacer eficaz la acción de los tribunales y la autoridad gubernamental y administrativa, consecuencia natural de toda perturbación revolucionaria.»

«Cuando llega el momento de constituir el primer ministerio, preséntase al rey los tres elementos revolucionarios unidos y dispuestos a hacer una política grande, nacional; una política de straccion; una política mantenida a bastante altura para sustruarse a las pequenezes y miserias de los partidos, consagrándose especialmente a sacar al país de la perturbación que ha sentido durante los dos últimos años.»

Esta es la misión que trae al poder el primer ministro de la nueva monarquía; hacer la política del país, ya que tanto tiempo se ha estado haciendo la política de los partidos.

Para ello es necesario que se piense mas en el estado de las provincias y menos en la manera de sentir hacer las mil ambiciosas aspiraciones que diariamente se manifiestan en la corte.

Que cada ministro en su departamento haga sentir su iniciativa, y sobre todo en su severa imparcialidad, al corregir los abusos que encuentran.

Que haya autoridades gubernativas en las provincias bastante caracterizadas, y con la inteligencia necesaria para hacer respetar las leyes y dirimir con justicia y sin apartarse de los principios constitucionales las cuestiones sometidas a su decisión.

Que los tribunales de justicia encuentren apoyo en las autoridades gubernativas para que nadie pueda sustraerse a su fallo, nadie, ora sean individuos de influencia, ora corporaciones que pretendan vivir y obrar fuera de las leyes.

Que la gestión económica esté en provincias encomendada a un personal reconocidamente apto y sobre cuya moralidad no pueda caber la menor duda.

Que las corporaciones provinciales y municipales vean respetadas su libertad de acción cuando obren dentro del límite de sus facultades, y amparo en las esferas gubernativas siempre que lo necesitan para hacer obedecer sus acuerdos; pero que también sientan el peso de la ley si faltan a lo que sus administrados tienen derecho a esperar.

En una palabra: que todo el mundo, ciudadanos y magistrados, gobernantes y gobernados, se cifien al cumplimiento de las leyes, que vasto y fecundo es el campo de las nuevas instituciones para que los unos desarrollen sus fuerzas en todas las esferas de la actividad humana, y los otros llenen la misión que la sociedad les encomienda.

Tregua, pues, a la política de los partidos y hágase paso a la política del país, que desde la revolución no ha existido un gabinete en condiciones tan favorables como el actual para desenvolver prácticamente las nuevas instituciones y hacer palpables sus fecundos resultados.»

Es decir, que hasta ahora, no ha habido nada de esto que hace falta; es decir, que hasta ahora, no se ha pensado en el estado de las provincias, sino en la manera de satisfacer ambiciones; que los ministros no han hecho sentir su iniciativa, ni han corregido abusos; que las autoridades gubernativas no tienen bastante carácter ni la inteligencia necesaria, ni han hecho respetar las leyes, ni han dirimido las cuestiones con justicia; que los tribunales no han encontrado apoyo en las autoridades gubernativas, y que se han sustraído

debe estar en la capital de un pueblo de la culta Europa. Nuestro público se resiente bastante de su situación a la plaza de los toros y de la posesión en que allí se encuentra de su plena soberanía, único punto donde puede decirse que la ejerce de veras; pero es necesario que el público se persuada de que a pesar de los derechos individuales y de la libertad ilimitada, hay un Código universal en todos los pueblos cultos que impone ciertas acciones por indecorosas e indignas, y los que han arrojado narabajas cuando se estaba patinando y se han permitido otras demostraciones de mal género, no son dignos de consideración alguna. Al público en general se le debe decir la verdad con mas energía que a los particulares, porque es preciso educarle e instruirle, y es una ignominia que en la capital de España tengamos que denunciar faltas tan elementales de educación y de buen gusto.

La temperatura ha empezado a subir; el deshielo ha venido rápidamente, y puede darse como concluida la estación de los patinadores, y casi nos alegráramos, porque aunque como cosa pocas veces vista, nos ha entretenido algunos ratos la acción de patinar que repentinamente se ha apoderado de todos, la diversión es terrible, porque hay que soportar las uñas y no de gusto, sino de frío; y al lado de este pequeño entretenimiento hay gran cosecha de catarrros, pulmonías, pleuritis, reumas y otros mil alifafos que aquejan a la humanidad con tan ri. oroso tiempo.

El tiempo ha estado tan revuelto para todo, que hasta ha perjudicado para el examen de los fenómenos celestes.

Nuestros lectores saben ya que el estado de la atmósfera el día 22 del último mes, impidió a las comisiones de astrónomos extranjeros y españoles, establecidas en Estepona, la observación del eclipse; afortu-

al fallo de la ley los individuos que han tenido influencia; que la gestión económica en las provincias no ha estado encomendada a un personal reconocidamente apto, y que sobre su moralidad puede caber alguna duda; en una palabra, que la revolución ha sido la ilegalidad, la incapacidad y la injusticia triunfantes.

Esta es exactamente nuestra opinión, y no comprendemos por qué nos censuran y nos combaten los órganos ministeriales cuando decimos lo mismo que ellos y cuando opinamos lo mismo que ellos; lo que ciertamente no merece la pena de que algunas veces intenten hasta insultar a nuestros amigos para venir después a darnos la razón en todos los puntos mas esenciales.

Ahora añadiremos, sin necesidad de echarla de profetas, que la nueva unión o coalición de los elementos revolucionarios en el poder, dará el mismo resultado que antes, dará lugar a las mismas sospechas que antes, dará lugar a las mismas rivalidades que antes, y dará lugar a las mismas envidias, a los mismos celos, a las mismas batallas, a la misma anarquía que antes. Ni mas, ni menos. Y esto es obvio y rudimentario; porque con los mismos elementos, porque con las mismas pasiones, y con las mismas personas, el resultado ha de ser idéntico; y esto consiste en lo que dice el mismo periódico de quien tomamos los párrafos anteriores; consiste en que *nadie quiere ver en la inauguración de la monarquía una época de renacimiento político*. Y si nadie lo quiere ver, ¿cómo lo habéis de remediar vosotros, ni cómo os hemos de convencer nosotros?

Es eso, es que *nadie quiere ver en la inauguración de la monarquía una época de renacimiento político*; porque lo que todo el mundo está viendo palpablemente es una época de renacimiento de ambiciones, de ascensos, de juego de empleos, y no de juego prudente de instituciones.

Así como hoy nos dáis la razón de que en estos últimos dos años no ha habido ley ni justicia, así nos la daréis dentro de poco, diciendo, que esta época que ahora se inaugura, ni ha sido de renacimiento político, ni se ha hecho, porque no puede hacerse, la política del país.

Al tiempo, al tiempo.

EL EJEMPLO.

«Hijos míos, no hagáis esto; que es de muy mala educación;» decía un maestro de escuela, despreciando delante de sus discípulos. Eso mismo, poco mas o menos ha venido a decir el general Serrano a los jefes y oficiales de la guarnición de Madrid, si es cierto, como suponemos, el contenido del siguiente párrafo, que tomamos de *La Correspondencia* de anteayer:

«Como habíamos anunciado, hoy se han presentado al señor ministro de la Guerra los jefes y oficiales de la guarnición y comisiones de todas las corporaciones militares residentes en Madrid. El señor duque de la Torre, en un breve y sentido discurso, ha recomendado a los concurrentes la necesidad de que el ejército se separe por completo de las luchas políticas y se atenga únicamente a las prescripciones de la ordenanza para mejor llevar las atenciones de la misión que le está confiada.»

Esse lenguaje, innecesario para un ejército que nunca se hubiese sublevado, es el que debe emplearse al hablar con los que han debido empleos y gracias por virtud de sus sublevaciones: es el que debe emplearse para conseguir que el ejército sea lo que debe ser; el brazo y no la cabeza del Estado. Es el lenguaje que debe emplear todo jefe y muy principalmente si es capitán general, y con mucho mas fundamento si es ministro de la Guerra. Mas ese lenguaje no debe emplearse para arrancar sonrisas, sino para infundir el respeto y la obediencia; no para hacer que necesariamente se recuerde lo que se manda olvidar, sino para hacer que cada cual se sienta al ver sus galones y estrellas debidas a la política, a la insurrección, al menosprecio de la ordenanza.

Para eso se necesita una grande respetabilidad; la respetabilidad de los consecuentes, de los leales, de los que nunca han faltado al juramento

nadamente los observadores situados en Jerez pudieron estudiar el fenómeno casi hasta su terminación. Se nos ha asegurado que el doctor alemán Sr. Pitschner, uno de los expedicionarios, dedicará una conferencia, de las cinco que está dando, a tan interesante asunto.

La segunda conferencia tendrá lugar en el Conservatorio de música el jueves 12 de Enero, a las nueve de la noche. De estas conferencias nos ocuparemos próximamente.

Las funciones teatrales siguen en marcha, y las empresas con gran contento continúan presentando las mismas funciones de *Pasquas*, lo que prueba que han gustado y que dan buenos resultados.

El *melicero* de *Subiza*, en Jovellanos, y *El Potost sub marino*, en los Bufos, continúan llamando justamente la atención y casi todas las noches se hallan ocupadas todas las localidades de ambos teatros.

El *Español* ha retirado *El pañuelo blanco* para dar paso a *El árbol del paraíso*, linda comedia del señor don Luis Mariano de Larra, que fué aplaudida y cuyo autor fué llamado a las tablas.

La ejecución no pudo ser mas esmerada y especialmente la señora Díez y la señorita Boldun estuvieron imitables.

En nuestra próxima Revista, daremos mas detalles y examinaremos esta obra con mas detenimiento.

La compañía dramática que trabajaba en el teatro de «Lope de Rueda», y a cuyo frente está el distinguido actor D. Antonio Vico, alternará en el teatro de «La Alhambra» con la compañía de zarzuela que dirige el Sr. Rodríguez. Creemos que esta mejora proporcionará muy buenos resultados a la empresa de dicho teatro.

prestado ante su bandera de los que no han rasgado y pisoteado la ordenanza, acudiendo a los cuarteles a seducir a la tropa, a sacar a los regimientos en rebelión, a combatir contra los que permanecían fieles a sus banderas, a su juramento, a su monarca, y llevaban en medio de sus columnas, como arca santa, el libro de la ordenanza. «El que una vez ha roto la disciplina, no debe ya mandar,» ha dicho recientemente el brigadier Topete y se ha retirado con sus remordimientos y sin hacer el *Diablo predicador* hablando de disciplina y ordenanza, desechadas como inútiles en Setiembre de 1868.

El general Serrano recomienda «la necesidad de que el ejército se separe por completo de las luchas políticas y se atenga únicamente a las prescripciones de la ordenanza.» ¿Con que ahora es necesario que el ejército sea lo que deba ser y no piense mas que en la ordenanza? ¿Y no era igualmente necesario en Setiembre de 1868? ¿Con que después de haber dado al mundo el inmenso escándalo de aquella insurrección; después de haberse cubierto de entorchados, empleos, banderas y cruces a favor de esa misma insurrección, ahora se quiere sancionarlo todo y entrar por nuevo camino para evitar percances y asegurar lo conquistado? ¿Con que después de haber separado de ejército una multitud de jefes y oficiales nobles y honrados por su lealtad y haber hecho que centenares de jefes y oficiales pundonorosos pidiesen su retiro o licencia absoluta por no hacerse cómplices de ciertos actos y solidarios de lo que estaba pasando; después de eso, decimos, se habla de ordenanza y del deber de apartarse de la política?

El general Serrano, después de la sublevación de 1854 y mucho mas después de la de 1868; después de haber sido quien poco menos que con lágrimas en los ojos sublevó a los artilleros de Cádiz y Sevilla; después de haber mandado en jefe la batalla de Alcolea contra las tropas leales; después de haber aceptado todos los hechos de la revolución triunfante en Madrid; después de haber dado decretos a lo rey concediendo el tercer enforchado al teniente general Prim y dos ascensos a su ejército por haberse sublevado; después de haber sido regente y ser hoy lo que es por méritos de la mas escandalosa de las infracciones de la ordenanza; no tiene autoridad moral para dirigir su voz al ejército en el sentido en que lo ha hecho. Se necesita contar con la falta absoluta de memoria o con una inconcebible desprecocupación en sus oyentes y en cuantos pudiesen saber lo que había dicho, para recomendar el alejamiento y olvido de la política y el cumplimiento de la ordenanza a los que se presentaban con las insignias de los empleos obtenidos a consecuencia de la revolución; es decir, a consecuencia del destramamiento de la reina, sucesos que es la suma y compendio de cuanto se pudiera decir.

El ejército debe separarse de las luchas políticas, pero hoy por hoy no puede separarse. El ejército tiene el deber de obedecer a sus jefes legítimos, entendiéndose bien; a sus jefes legítimos. El ejército tiene empeñado su honor por el juramento de fidelidad prestado a la reina doña Isabel II, y esta es la hora en que no se sabe si está o no legítimamente relevado de su juramento. Como no es un ejército de suizos mercenarios, necesita saberlo y saber las causas y motivos de su actual obediencia.

Para esto y para proceder con arreglo a las invariables prescripciones del verdadero honor y de una recta conciencia si se halla o no relevado de sus antiguos juramentos, necesita ocuparse en las cuestiones políticas y ocuparse detenida y concienzudamente: necesita estar perfectamente enterado de todo, para no encontrarse en trances difíciles, en duros compromisos, para cumplir siempre con su deber y con la ordenanza, para no ser juguete de ambiciones, para mejor llenar, según la frase atribuida por *La Correspondencia* al general Serrano, las atenciones «de la misión que le está confiada.»

¡Pretensión singular! se quiere apartar de la política al ejército, entendiéndose por tal a los

El jueves probablemente empezará sus trabajos la compañía dramática con la preciosa comedia de don Eulogio Florentino Sanz titulada: *Achaques de la Vejes*.

Hemos oído asegurar que con motivo de la proximidad de los carnavales, algunas señoras de nuestra sociedad obsequiarán a sus amigos con algún baile. Mucho nos alegráramos salgan ciertas señoras profesionales, pues buena falta hace el hallar solaz y entretenimiento para apartar la vista, siquiera sea por un momento, de tanta pena y amargura como nos rodea. Los primeros saras y los que han abierto la marcha son los de la embajada inglesa, que ha escogido los lunes para recibir a sus numerosos amigos.

Esperamos que estas fiestas sean el preludio de otras muchas de igual índole.

Ya la gente joven puede alegrarse y darse la enhorabuena en vista de la animación que se presenta y de las batallas que se preparan.

En la tarde del domingo se verificó en el salón del Conservatorio la cuarta sesión de la sociedad de Cuartetos. El escogido público que asiste a estas solemnidades musicales aplaudió, como siempre, a los señores Monasterio, Pérez, Lestán y Castellano, en la interpretación de los cuartetos en *mi b* (obra 74), de Beethoven, y en *si b* (obra 76), de Hayden.

La sonata en *mi b*, (obra 12), de Beethoven, fué también perfectamente ejecutada por los Sres. Monasterio y Zabalza, teniendo que repetir el segundo tiempo a instancias del público.

La quinta y penúltima sesión se verificará el domingo 15 del corriente.

NINO.

jefes y oficiales, cuando se hace de cada soldado un elector y se lleva á los batallones á votar en el distrito á que pertenece el cuartel. Se pretende apartar de la política á los jefes y oficiales, después de haber separado millares de oficiales y de jefes por su opinión política, y haciéndose entender que esta era, como no podía menos de ser, la causa única de su separación: se pretende que ese ejército se separe de la política después que en las mas solemnes ocasiones y como la mayor de sus alabanzas se ha dicho que era muy liberal y siempre seria muy liberal; después que durante largo tiempo ha estado prohibido ó poco menos á las músicas de los regimientos tocar otras marchas que el himno de Riego y otros himnos patrióticos; después que por no atreverse á que se entonara la antigua Marcha real, conocida en toda Europa por nuestro himno nacional, se ha convocado á concurso á toda la filarmónica nacional para que compusiese y presentara otra, que no ha podido presentar.

Bueno es predicar al ejército la buena doctrina, pero seria mejor comenzar por apartar de su vista y de su memoria los malos ejemplos: esto, por desgracia, es imposible: las sublevaciones de 1854 y 1868, sublevaciones capitaneadas por generales que sacaron á la tropa de sus cuarteles, y sobre todo, las consecuencias vivas de aquellas sublevaciones, son ejemplos tristísimos, que como asombro han contemplado todas las naciones de Europa. Y no hablamos de lo ocurrido en 1843, en cuyos sucesos tuvo una parte muy grande, mas política que militar, el general Serrano, porque aquello no fué mas que la reparación, ofrecida al honor nacional y á la ordenanza, de la enorme falta á esa misma ordenanza cometida en 1840, al destituir de la regencia á la reina madre y hacer que abandonara el territorio español.

Para hablar de la necesidad de alejarse el ejército de la política, seria preciso no haber glorificado y premiado la insurrección de la Granja en 1836, la de Mas de las Matas en 1840, la del Campo de Guardias en 1854, y sobre todo, la de Cádiz y Sevilla en 1868. Esta es la verdad: ahí está el mal: véase cómo pueda remediarse.

SUR DE PARIS.

Sabido es, que el río Sena, desde antes de su confluencia con el Marne dirige su curso al Norte, y que torciendo su curva dentro de París toma la dirección Sur hacia Sevres, desembocadura de la estrecha cañada que conduce á la magnífica cuenca de Versailles, para torcer otra vez al Norte hasta Saint Denis, y repetir agua abajo el mismo régimen de corriente.

Proviene estos repetidos cambios del Sena, de la disposición de las colinas inmediatas que, contrariando su curso, le obligan á tomar opuestas direcciones.

Las colinas de Versailles por el lado de Saint Germain extienden sus laderas hasta mas abajo de Mont-Valerien y su fortaleza: las del lado opuesto ó de Soeaux motivan la curva del Sena dentro de París, prolongándose sus vertientes por Mont-rouge, Mont Parnasse, el observatorio y panteon, formando la orilla izquierda del arroyo la Bievre, que desagua muy cerca de la isla de Nuestra Señora, la antigua Lutetia, la fortaleza de los Parisios.

Por esto al Sur de París se va levantando el terreno desde el Sena, formando rellanos sucesivos, hasta alcanzar las altas mesetas del bosque de Mendon distantes ocho kilómetros del centro.

Por el rellano de Montrouge, cruza en línea recta el recinto continuo de París, de Sena á Sena, después de cortar en arco la cañada de la Bievre, enlazando la colina de Villejuif que forma la derecha de este arroyo.

Delante, y á dos kilómetros de este recinto, se presenta la línea de fuertes avanzados en el segundo rellano. El fuerte de Issy, el mas inmediato al Sena, es un pentágono situado sobre la estríccion formada por las dos vertientes de Mendon y Vanvres, que bajan de las alturas: los cuadriláteros abaluartados de Vanvres y Montrouge cierran con sus fuegos el espacio hasta la Bievre: el pentágono de Bicetre defiende la estríccion de Villejuif y el fuerte pentagonal de Ivry da vista á la parte oriental del Sena, vigilando las avenidas del fuerte de Charenton, situado entre la confluencia con el Marne.

Los cinco primeros fuertes indicados, y el recinto continuo descrito, forman lo que debemos entender por las fortificaciones del Sur de París; organización defensiva perfectamente entendida y sumamente fuerte en el tiempo en que las obras fueron construidas; entonces no existía aun la artillería rayada que introdujo en los ejércitos Napoleón III, ni la extraordinaria precisión y alcance de estas armas; pero al presente es algo comprometida la situación, pues las mesetas de Clamart dominan los fuertes de Issy y Vanvry á dos kilómetros de distancia.

Resumiendo las ideas emitidas en los diferentes artículos que sobre el sitio de París hemos publicado, y enlazando á grandes rasgos las condiciones de resistencia con las posiciones de ataque ocupadas por los prusianos, deduciremos que al Norte, el núcleo defensivo de Saint-Denis, aunque aislado, ha sido bastante fuerte para imponer á los sitiadores é impedir que sea atacado desde los primeros momentos, como en un principio habíamos creído; al Este es mas vigoroso el ataque, pero puede ser neutralizado durante mucho tiempo, militarmente hablando, desde la fuerte posición de Romainville; pudiéndose conjeturar con fundamento que sea un ataque falso el dirigido contra las fortificaciones del Sur, debiendo prevenir la defensa y rechazar enérgicamente toda tentativa sobre el Oeste, porque la ocupación de Mont-Valerien y su fortaleza por el enemigo, aunque á tan larga distancia de París, produciría un efecto moral sumamente terrible, y acaso un pánico de consecuencias fatales.

En tan críticas circunstancias, la resolución del general Trochu de establecer el grueso de sus fuerzas á lo largo de la avenida de Neuilly, prolongación de la del arco de la Estrella, apoyando su estrechura en un campo atrincherado en comunicación con la Ciudadela de Mont Valerien, no puede criticarse; es, además, el único espacio del circuito de París desde Saint-Denis á Saint Cloud,

libre del cañon prusiano, el único seguro, el solo desde donde pueden partir las disposiciones generales de la defensa, y atenderse con oportunidad á las partes mas amenazadas, conservando al mismo tiempo severa disciplina, condicion cada día mas necesaria.

Si los franceses no lo creen, si la opinión estraviada, en vez de dirigirse ardiente y unánime contra los sitiadores, dirige sus dardos al general Trochu, á quien es deudora en gran parte la ciudad de París de su brillante historia durante los tres últimos meses, en que ha dado tiempo con su resistencia al resto de la Francia, para acudir en masa á su socorro, la lucha si no está concluida, atraviesa su último periodo.

Hé aquí los telegramas extranjeros recibidos en Madrid en los días de anteayer y ayer: (Gaceta de Madrid.)

Berlin 7 á las doce y cincuenta y cinco minutos de la tarde; Madrid id., á las ocho y treinta y cinco minutos de la noche.—Vía cable.—A la embajada de la Confederación del Norte.—Madrid.—Oficial:

Versalles 6.—Ayer de 9 grados bajo 0 subió el termómetro á 1 sobre 0; hoy ha deshelado con 7 grados de calor. Inmediatamente comenzó el bombardeo del fuerte de Issy, y el éxito parece en todas partes favorable. Nuestras pérdidas consisten en tres oficiales y 10 hombres heridos y cuatro muertos.

Versalles 6.—Delante de París continúa un vivo fuego de artillería contra los frentes Sur y Norte con buen éxito. El general Werder ha tenido al Sur de Vesoul varios encuentros con las vanguardias enemigas, en los cuales ha hecho 200 prisioneros.

Mézieres 6.—Rocroi ha sido ocupado hoy con 300 prisioneros, 72 cañones, una bandera y muchas armas, como tambien gran cantidad de víveres y municiones; habiendo sido rescatados ocho prisioneros alemanes, entre ellos dos prusianos detenidos como espías. Han tomado parte en este hecho de armas cinco batallones de infantería, dos escuadrones de husares y seis baterías de campaña.—El ministro de Negocios extranjeros.

Berlin 8 de Enero (á las dos y cincuenta minutos de la tarde).—Madrid id., á las siete y cincuenta minutos de la noche.—A la legación de la Confederación de la Alemania del Norte.—Madrid.—Oficial:

Versalles 7 de Enero.—Ayer las divisiones destinadas contra el ejército de Chanzay avanzaron sobre Vendome, atacando dos cuerpos enemigos, que fueron rechazados después de un violento combate cerca de Azy. En seguida fueron tomados Azy y Montoire. Nuestras pérdidas no han sido considerables.

Hoy continúa vivamente y con buen éxito el bombardeo de los frentes Sur, Este y Norte de París. El fuerte de Issy y las baterías vecinas y el fuerte de Veuvers se dejan por ahora. Nuestras pérdidas 20 hombres.—Ministro de Negocios extranjeros.

(Agencia Fabra.)

Burdeos 8.—Marsella 6.—El periódico *El Egalité* publica una carta dirigida al rey de Prusia por los alemanes residentes en Marsella, expresando su indignación por el carácter cruel de la guerra reprobando las barbaries que manchan el nombre alemán, y pidiéndole que concluya esta guerra impía que subleva las maldiciones universales.

Burdeos 8.—Un telegrama oficial á los prefectos dice:

Segun las relaciones sobre las operaciones de ayer, el general Jouffroy tuvo que abandonar algunas posiciones sobre el Loira, al mismo tiempo que el general Curtin rechazaba al enemigo.

Ayer, grandes fuerzas enemigas atacaron nuestras avanzadas en las cercanías de Vendome.

Hacia Villeporecher verificóse un pequeño combate, en el cual hicimos prisioneros.

Algunos guardias móviles del departamento del Isere han desaparecido.

La caballería enemiga ha hecho algunas incursiones hacia el departamento del Eure.

Está visto, para huir de todo lo que es discusión razonada; para embrollar las cuestiones mas claras, para meterlo todo á barato y para salir por los cerros de Ubeda, no hay como los cimbrós, que aprueban un día lo que desaprueban otro, que hacen alianzas y las deshacen y que son una especie de vándalos de la política.

Nosotros no hemos calumniado á nadie á sabiendas, y á nosotros nos calumnia el que supone, siquiera sea indirectamente, que hemos proferido ó apadrinado las palabras que refiere *El Imparcial* de ayer, dirigiéndose á nuestro periódico.

Los que han llamado á la reina magnánima, modelo de reinas y de madres y luego la han insultado, la han abandonado y la han vendido villanamente, esos están hoy con *El Imparcial*; y las pruebas las hemos presentado al público varias veces, y el día de Reyes la última.

Nosotros en asuntos tan graves nos vamos muy despacio, y nada aventuramos sin pruebas claras y precisas.

Cuando *El Imparcial* quiera discutir, discutiremos; cuando quiera eludir ó torcer la verdadera discusión, le advertiremos, con razon, que va descomulgado, y que podemos parar todos sus golpes con seguridad en el buen terreno de los debates nobles, elevados ó instructivos.

No hemos calumniado ni caluniamos á D. Amadeo ni á nadie.

Hemos defendido y defendemos á la reina en la adversidad, porque no la adulamos ni la explotamos en el apogeo de su gloria y de su fortuna.

Estamos satisfechos y contentos de nuestra conducta y las felicitaciones que diariamente recibimos de nuestro partido nos confirman en nuestra opinión.

Nosotros nos complacemos en ser justos hasta con nuestros adversarios.

Si es cierto, como nos lo aseguran, que la Tertulia progresista ha hecho severas advertencias por el nombramiento del general Zabala para jefe del cuarto de D. Amadeo, la Tertulia progresista tiene razon hasta por encima de los pelos.

El general Zabala fué el que persiguió al general Prim hasta Portugal, cuando la insurrección de Villarejo, y no es prudente ni razonable que sobre la tumba caliente aun del general Prim ocupen los primeros puestos y los de mas confianza sus perseguidores y rivales.

Con las glorias se van las memorias.

En los días tristes de la emigración, en los primeros albores de la revolución, en los brindis de las primeras comidas, no faltaba uno y muchos recuerdos de la UNION IBERICA, siempre habia su brindis para la UNION DE ESPAÑA Y PORTUGAL.

Ya hasta esta ilusión patriótica ha desaparecido. En el último banquete de Fornos no hubo un recuerdo para este retazo de bandera revolucionaria.

La tal bandera ha quedado arribada á botellazos.

La Iberia debe cambiar el título y llamarse La Italia, y lo hará. En su entusiasmo, es muy capaz de ese sacrificio y de otros por el estilo.

Hemos debido á la galantería del Sr. D. Amalio Aillon el conocer el folleto que, con el título de *El mal y su remedio*, acaba de dar á luz, y cuya publicación anunciamos á nuestros lectores hace pocos días.

La obra del Sr. Aillon, apreciablesima por mas de un concepto, pues facilita datos estadísticos de gran importancia, es en el fondo una serie de consideraciones histórico-políticas que, poniendo en relieve con lisura é imparcialidad los males que afligen á nuestra desgraciada España, concluye por hacer un llamamiento á las verdaderas clases conservadoras del país para que despierten de su letargo y salven á la madre patria del caos en que se halla envuelta.

Damos la enhorabuena al autor por tan útil producción, y nos proponemos aprovechar algunos de sus materiales en las columnas de *El Eco de España*.

El niño no ha hecho ninguna otra gracia que sepamos; pero si se hace decididamente progresista, crean nuestros lectores que habrá gracias que contar.

Del periódico irónicamente llamado *El Imparcial*, tomamos los siguientes párrafos:

«Una vez convenidos todos de que los empleos no se toman por asalto, multitud de ciudadanos que solo piensan en ocupar un puesto en la administración del Estado, aplicaran su trabajo, si es que al servicio del Estado se proponían seriamente aplicarlo, á la industria, al comercio ó á otro ramo de la actividad humana, y es inútil hacer notar lo que con esto ganaria la riqueza pública.

Crear que por servicios exclusivamente políticos, reales y verdaderos, ó fingidos, porque en el camino del abuso no siempre es fácil levantar una barrera, se pudiese desempeñar un alto cargo exclusivamente administrativo, es el mas grave y el mas perjudicial de los errores.

Y por otra parte, ¿cuántos ciudadanos hay que solo por escalar un alto empleo, aduladores del día siguiente, ejerzan su celo político ó afectan servicios cuya exactitud no seria muy fácil comprobar.

Feria política de puestos y destinos, granjería que devora las fuerzas vivas de la nación, preciso es que desaparezca; preciso es que al empezar la situación normal nacida de la revolución, tenga ésta gloria de desarraigar ese vicio que tan profundas raíces tiene echadas en España.

Y del mismo modo que sentamos estas apreciaciones, juzgamos tambien que para llenar estos cargos deben los ministros, prescindiendo de otras consideraciones, proveerlos tambien en personas que aun cuando no hayan ocupado hasta entonces puesto alguno en los servicios del Estado, ni hecho alarde de celo político, hayan dado reconocidas muestras de conocimientos en el ramo que se les confie.

Cuando los ciudadanos se convengan de que ha terminado la feria política de puestos y destinos, altos, medianos y bajos; cuando se hayan convencido de que ha cesado el favoritismo y la polakeria; cuando se hayan convencido de que los empleos no se toman por asalto; cuando los empleados que son únicamente las ruedas administrativas y que no tienen que hacer sino seguir el impulso dado por los ministros y el alto personal de los ministerios, puedan confiar en no ver cortada su carrera mientras den pruebas de aptitud y celo en el servicio; cuando para el alto personal, que tiene que estar identificado con los proyectos, ideas y reformas del respectivo ministro, se tengan en cuenta los conocimientos de que haya dado pruebas en el servicio del Estado ó fuera de él, la aptitud que para el desempeño de su cargo se le reconozca, y no el favoritismo político por única recomendación, la empleomanía quedará herida de muerte; la administración en todos sus ramos estará celosamente atendida, y los ciudadanos, dejando de soñar con tomar por asalto posiciones oficiales, aplicarán su trabajo y su aptitud, si los tienen, á otros ramos de la actividad humana. En todo lo cual las ambiciones injustificadas irán perdiendo, y el país irá por todos conceptos ganando. Tal ciudadano hay que, completa nulidad en los destinos del Estado, seria, sin embargo, útil á sí mismo y á la sociedad en el comercio ó en la industria, y haría mas vale que sea, por ejemplo, un excelente capataz en una fábrica, que no un mal auxiliar ó un detestable oficial de un ministerio.

Es necesario mucha impavidez para estampar tan estupendas frases el periódico de los señores Martos y Gasset.

Decirse tales cosas precisamente por las personas que durante su paso por el ministerio de Estado destituyeron de una plumada á un sin número de beneméritos empleados de las carreras diplomática y consular que contaban en ellas largos é importantes servicios, sin mas causa que la de no haber conspirado en el extranjero contra la reina y el gobierno legítimo que los nombró; dando después las vacantes que resultaban á personas que en su mayor parte no tenían ni estudios ni servicios, ni la práctica consiguiente, decir esto, repetimos, es el colmo del descaro. Verdad es que esto corria parejas con pensar que la revolución haria otra cosa que invadir los ministerios por una serie de adventizos sin mas títulos que su audacia y su osadía para tomar plaza en la feria política de ascensos y destinos, verdadero y único móvil de la revolución de Setiembre.

Nosotros celebramos mucho bajo el punto de vista de nuestras ideas el nombramiento del señor Martos para el ministerio de Negocios extranjeros. Recordamos aquel principio que estableció en un libro la Eterna Sabiduría, *Quos deus vult perdere prius dementat*.

El nombramiento de D. Cristino, del que no hizo mas que dar pruebas de su incompetencia diplomática á su paso por el ministerio de relaciones exteriores, merece nuestros mayores plácemes. Signa por esta senda la nueva situación y llegaremos mucho antes de lo que esperábamos á la realización de nuestros deseos.

Lo que no podíamos dejar pasar sin llamar sobre él la atención de nuestros lectores, es el famoso artículo del género bufo que con el título de *Urgente encabeza El Imparcial* su número del viernes y del que hemos entresacado los párrafos transcritos que son los mejores.

Leemos en *La República Iérica*:

«No hace mucho tiempo el Sr. Romero Robledo pronunció en las Cortes Constituyentes un discurso contrario en grado superlativo al ejercicio del sufragio universal, y á algun otro principio de la revolución.

La Iberia por esta causa, y muy justamente en nuestro sentir, se produjo de una manera violenta contra el Sr. Romero Robledo.

Han pasado unos cuantos meses, muy pocos para abdicar totalmente principios que se han acariciado toda la vida, y el Sr. Sagasta propietario y director de hecho de *La Iberia* nombra subsecretario de su departamento al Sr. Romero Robledo, y el Sr. Romero Robledo anatematizado por *La Iberia*, acepta el puesto que le confía el Sr. Sagasta.

¿Hará el Sr. Sagasta política propia á la del Sr. Romero Robledo?

¿Hará el Sr. Romero Robledo su política ó se habrá hecho partidario de los principios sostenidos por *La Iberia*?

¿Cuál de estos dos señores será el apóstata? *Ecco il problema*.

Nosotros vamos á ser tan pretenciosos que anticipemos al colega republicano la contestación que, á poder, le darian los interesados.

El Sr. Romero y Robledo será el *madjar* electoral del ministro de la Gobernación; y el Sr. Sagasta lo sufrirá hasta que encuentre ocasion de deshacerse de él como agut de la zarzuela.

Segun cartas que hemos recibido de nuestros correspondientes de Granada, la partida que con bandera republicana se habia levantado en Baza, era fuerte efectivamente de mas de dos mil hombres, y en busca de ella salieron, el 7, el batallon de cazadores de Barbastro y algunas fuerzas de caballería.

En Guadix tambien se habia alterado el orden, sin que se nos den pormenores del acontecimiento.

El disgusto era general en la provincia y todo el mundo estaba persuadido de que la revolucion, desgraciadamente, lejos de terminar estaba muy en su principio.

Parece que la última graciosa novedad que pregonan los situacioneros por cafés, calles y plazas, es la de haber aceptado D. Amadeo una capa española que le ha regalado un sastre desconocido, pero que debe ser socio de la Tertulia progresista.

Los situacioneros están ebrios de gozo con este gran acontecimiento, el cual es una prueba irrecusable de cuánto se equivocaban los que suponían que el hijo de Victor Manuel no se atempearía á las costumbres de la patria de Ruiz Zorrilla y Coronel y Ortiz.

Parece que el Sr. Ducazcal continuará en su puesto de conservador de palacio.

Parece que el Sr. Abascal dejará de ser director del patrimonio para pasar á ser intendente de la casa de D. Amadeo.

Parece que el Sr. Valles, secretario del señor Abascal, será nombrado inspector de oficios y gastos.

Parece que la servidumbre provisional nombrada por el Sr. Abascal para la casa de D. Amadeo no será removida.

Parece que todos los anteriores acuerdos, se deben á la alta influencia de una dama de esta corte que considera como un deber sagrado de herencia su protección hacia los indicados señores. Por fin, parece que el señor duque de Tetuan no puede seguir desempeñando el cargo de caballerizo mayor, por el delicado estado de su salud.

El Conservador de Córdoba, con motivo del nuevo ministerio, dice lo siguiente:

«Para que los delegados del gobierno en las provincias estén en razonable proporcion con el nuevo ministerio, es indispensable que los gobernadores civiles, por ejemplo, tengan la cabeza fronteriza, el brazo derecho cimbrío y el izquierdo progresista. La unidad que resultará de todo esto será deliciosa. Se trata de un asunto de Hacienda, se resuelve con arreglo al criterio de la cimbria, que no es gran cosa. Que es de Gobernación; pues entonces hay que acudir al credo progresista, y lo mismo si la cosa es de Fomento, y frontizo puro en lo poco que tengan que ver con Gracia y Justicia, Marina y Guerra, no hablando de Estado porque de este asunto nada se les ofrece. Lo que han de tener es el pecho esp. ñol, con lo cual acaso, si son prudentes, sabrán armonizar aquellas tan opuestas tendencias, y si esto saben tendrán mas ciencia que Merlín, el gran encantador de los pasados tiempos.»

De *El Correo Militar* tomamos lo siguiente:

«Dice un colega que el duque de los Castillejos, hijo del malogrado general Prim, ha sido ascendido al empleo de capitán de ejército, nombrándole además oficial é ordenes del cuarto del rey.

No es esta la ocasion oportuna de hacer cierta clase de consideraciones, cuando tan reciente se halla un suceso terrible que todos deploramos, pero debemos indicar que si bien el duque y la ayudantía están muy en su lugar, no así el empleo de capitán efectivo concedido á un alférez de menor edad, por mas que se sienta su inmensa desgracia y haya deseos de hacerla mas llevadera.

Sentiríamos que nuestras palabras se interpretasen en sentido distinto del que verdaderamente tienen, aunque no dudamos que los militares sensatos las apreciarán en su justo valor y significación.

Se habla tambien de que un hijo del general Serrano ha obtenido igual empleo y de que otro hijo del marqués de Sardoal, de unos cuatro á cinco años de edad, será asimismo nombrado capitán. No nos mueve el deseo de escatimar á la situación el placer de conceder gracias á sus favorecidos; pero no podemos menos de hacer notar el disgusto que semejantes nombramientos han de causar en los militares de largos servicios.

No pasarán ciertamente las Termópilas esos precoces capitanes; pero en cambio darán motivo á que á las prendas de uniforme se agregue una mas por las respectivas direcciones de las armas; á saber, el *pañal ó metido*. No decimos mas.

Un periódico ministerial anuncia que no habiéndose derogado el decreto de 17 de Setiembre, las elecciones municipales se verificarán el día 21 y siguientes del mes actual. Siendo tan próxima la época de dichas elecciones, es muy indisculpable que el gobierno nada haya dicho por medio de la *Gaceta* sobre un asunto tan importante, y acerca del cual el país se halla en la mayor incertidumbre.

Y á propósito del desarme de los batallones de voluntarios republicanos, *Las Novedades*, que es un periódico curioso hasta la impertinencia, dice acerca de este asunto lo que sigue:

«Aunque sea predicar en desierto, preguntamos por cuarta vez á los diarios de la situación: ¿Se han recogido ya los fusiles de los voluntarios de la libertad cuyos batallones han sido disueltos?

De otra manera: los muchos y los bastantes fusiles entregados, ¿á qué número ascienden?

Es una curiosidad que tenemos desde el día en que leímos el bando del señor gobernador de la provincia.»

Al buen callar llaman Sancho.

Para evitar apreciaciones equivocadas acerca de la presencia en palacio, el día de Reyes, de muchos generales y brigadieres de cuartel en esta capital, *fieles observantes, ante todo, del orden y de la disciplina*, transcribimos á continuación el texto de la terminante orden que les fué comunicada la víspera por el capitán general de este distrito:

«Capitania general de Castilla la Nueva.—Estado mayor.—Sección 1.ª.—Excmo. Sr.—S. M. el rey se ha dignado señalar la una de la tarde del día de mañana para recibir en palacio. Lo digo á V. E. para que con la anticipación necesaria y en traje de gala concurra á este acto.—Dios guarde á V. E. muchos años.—Madrid 5 de Enero de 1871.—Izquierdo.—Excmo. Sr.»

Parece que por ahora no se piensa dar ascenso alguno al ejército en general, ni tampoco á los jefes que pasan por íntimos y d. cididos partidarios de la situación... ¡pobre situación!

El Correo Militar, que responde á su título mirando por los verdaderos intereses de las clases que representa, escribe los siguientes párrafos, dignos de ser reproducidos:

«El coronel graduado, teniente coronel de infantería y ayudante del rey, D. Eduardo García Cabrera, ha sido promovido al empleo de coronel. Ignoramos el hecho de armas por el cual ha obtenido el interesado dicho ascenso.

—Sabemos que el nuevo director general de caballería ha empezado la reforma del arma por pedir la separación de todos los jefes y oficiales que existen actualmente en la secretaría del referido centro, esceptuando hecha de tres ó cuatro afortunados. Nos parece bien la medida, y sobre todo muy radical; el señor general Milans ha comprendido que las cosas han de hacerse completas, ó de lo contrario no hacerlas; tambien se asegura que S. E. suprime las remoras, por lo cual creemos que no está lejano el día en que se suprima el arma y con eso no se necesitará ni director, ni jefes y oficiales, ni caballos, y la economía del Erario en este concepto será bastante grande.»

Dice *La Política*:

«Un periódico ministerial censura á otro moderado por sus ataques á la situación, y le censura porque los dirige *seguro de la impunidad*.

Confesamos francamente que no sabemos en qué consistirá la impunidad, pues, fuera de la muerte en garrote, la prensa periódica va conociendo todas las penas del Código.

Y, pues de este asunto hablamos, no terminaremos sin dirigir una pregunta al señor ministro de Gracia y Justicia: ¿podemos abrigar la esperanza de que en un plazo mas ó menos remoto, se cumpla el art. 93 de la Constitución? Dicho artículo dice así:

Art. 93. *Se establecerá el juicio por jurados para TODOS los delitos políticos y para los COMUNES que determine la ley.*

Un periódico desea saber de dónde han salido los millones que se han invertido en compras y arreglos en el real patrimonio, y quién ha autorizado esos gastos, pues el gobierno no tiene facultad para disponer de los fondos públicos sin autorización expresa de las Cortes.

Parécete al *Imparcial* que no es inoportuna la pregunta del colega y que seria bueno que se supiese la regularidad de esos gastos, que sin duda alguna no será difícil demostrar.

¡Digo! Cuando esto le parece al *Imparcial*, ¿qué nos parecerá á nosotros?

Háblase de un brindis pronunciado por el señor Mac-Chirohon, contralmirante de la armada, en el banquete que tuvo lugar en Fornos el sábado por la noche, brindis en que parece era protagonista favorecido el duque de Montpensier.

La *Regeneración* parece que ha entablado una cuestión jurídica ante el tribunal que entiende en las denuncias presentadas contra aquel colega, que interesa mucho á la prensa; y es la siguiente:

Dado que la Constitución establece el juicio por jurados para toda clase de delitos, ¿tienen competencia los tribunales ordinarios para encausar por tales delitos á los periódicos?

Para nosotros está fuera de toda duda que la solución debe ser negativa.]

En *La Correspondencia* de anoche, al hablar del convite dado en Fornos anteanoche al ministro de Marina de Italia, se dice «que asistieron al banquete todos los generales de Marina que se hallan hoy en Madrid.»

Esto es completamente inexacto; sabemos que no concurrían á ellos vice-almirantes Martínez Rubalcaba, Pinzon, Pavia, Ramos Izquierdo, y los contra-almirantes Chacon, Acha, Pezuela, Alborado, Martínez Vianalet y otros, que en este momento no recordamos.

Tres son las direcciones que dicen se crean en el ministerio de la Gobernación: la de administración, la de beneficencia y sanidad y la de establecimientos penales, que con la de comunicaciones que hoy existe forman un total de cuatro. ¿No fueron suprimidas las primeras por razones de conveniencia y economía? ¿Ha demostrado la experiencia que son necesarios estos centros para la buena administración del Estado?

En el primer caso entonces, el restablecimiento de las direcciones solo obedece al deseo de agraciarse á unos cuantos amigos de la situación con pingües destinos, olvidándose los ministros actuales de aquellas magníficas ofertas, de procurar por cuantos medios estuvieren á su alcance las mayores economías.

En el segundo caso sacamos en limpio, que el servicio ha debido resentirse por espacio de dos años, de la falta de estas ruedas de la administración cuyo engranaje no se ha echado de menos hasta ahora.

No nos podrán acusar los ministeriales de apasionamiento: de la disyuntiva que indicamos, elijan la que quieran; la consecuencia es siempre la

misma, ó se necesitan ó no las direcciones; si lo primero, no debieron suprimirse; si lo segundo, se restablecen por puro lujo y para satisfacer ambiciones.

Las noticias que mas probables parecen sobre nombramientos del alto personal de la administración, son las siguientes:

Quedan de subsecretarios de Ultramar, Gracia y Justicia y Estado, respectivamente y por su orden, los Sres. Ballesteros, Moncasi y De Blas.

Considerase como probable que el nombramiento de intendente de Cuba recaerá en el Sr. Alba, aun cuando nada se ha acordado sobre ello.

Se confiará la dirección de la Caja de Depósitos á D. Jorge Arellano.

Se indica para la de Comunicaciones á D. Víctor Balaguer.

El Sr. Herreros de Tejada continuará en la subsecretaría de la Presidencia.

Se confirma el nombramiento de D. Sabino Herrero para la dirección de Obras públicas, y se cree que el Sr. Merelo continuará al frente de la de Instrucción pública.

La dirección de Rentas, se confía al Sr. Bona.

El Sr. D. Venancio Gonzalez, director de propiedades y derechos del Estado, será nombrado consejero, ocupando su vacante el ex diputado constituyente Sr. D. Rafael Prieto.

Para las direcciones de Establecimientos penales, Beneficencia y Sanidad y Administración, parece que están acordados los nombramientos de los Sres. Romero Giron, democrata, para la primera; Escoriaza, progresista, para la segunda y Perez Zamora, unionista, para la tercera.

Finalmente, se crea otra dirección de política, para la cual no se ha nombrado aun jefe, si bien se cree lo será el Sr. Carratalá.

Un periódico pregunta cuál es el estado de la causa formada contra el atropello cometido en el teatro de Calderon. Nosotros creemos, ya después de las declaraciones de los agentes publicadas en la prensa, no debió ser difícil dar con el origen de aquel villano atentado.

Los dos siguientes párrafos son de nuestro colega *La Política*:

«En la tertulia progresista ha caído como una bomba *El Parcial* de hoy, en que se anuncia el nombramiento de Romero Robledo para la subsecretaría de Gobernación.

«Estamos vendidos! traición, traición! gritaban los mas ardientes, y de sus anatomas no eran ocultos ni Sagasta ni Ruiz Zorrilla.

«Esta noche se celebra tambien consejo alrededor del lecho de Ruiz Zorrilla. En él se tratará de la anunciada dimisión de Martos. A última hora se cree que no será difícil convencerlo de que continúe en el ministerio de Estado y que, si cae herido en la lucha, cae sobre la embajada sin partidos de Francia. Lo sentiríamos por D. Salustiano.»

La amenaza de dimisión del Sr. Martos con motivo de su derrota en la cuestión del consabido programa de gobierno y de la ocupación de la subsecretaría de Gobernación por el neófito del progreso ó moro fronterizo Sr. Romero Robledo, ha causado gran sensación entre sus correligionarios, que temen ya no tener un padrino en la situación. Suponemos que D. Cristino no será cruel y hará un pequeño sacrificio en aras de la tranquilidad de su escasa pero aprovechada hueste.

Los sucesos de Baza, de que dimos cuenta á nuestros lectores en el número del domingo, parece que no han tenido la gravedad que se les supuso, habiéndose limitado á la alteración del orden en aquella población y á la herida inferida á un alcalde de barrio.

Confirmando *La Correspondencia de España* la noticia que dimos hace días acerca del futuro nombramiento del Sr. Izquierdo para capitán general de las Islas Filipinas, desvanecese de paso las esperanzas de los Sres. Orive y Peralta, que parece estaban tambien indicados y con anterioridad, para aquel importante mando.

Como desde hace veintisiete meses parece que se viene jugando al juego de las cuatro esquinas en esto de la provision de destinos, sin perjuicio de los puestos que se toman por derecho revolucionario, bien pueden considerarse los Sres. Orive y Peralta con títulos legítimos para tomar los mandos de Cuba y Puerto-Rico.

REVISTA DE LA PRENSA.

El terror pánico que se apodera de los situacioneros cada vez que les pasa por las mentes la idea de que las oposiciones puedan entenderse para derrocar en el mismo campo revolucionario á las pandillas que hoy dominan; inspira á *La Igualdad* el siguiente artículo, sobre el cual llamamos la atención de nuestros lectores:

«Los diarios ministeriales, á quienes el temor de perder las grandes prebendas que les han caído en el reparto del presupuesto hace ver intrigas, conspiraciones y manejos ocultos en todas partes, dan por realizada la coacción de todos los partidos de oposición, y lanzan rayos y truenos contra ella.

Poco á poco, caballeros! la coacción no está hecha, ni sabemos si se hará; es posible y lógico y es muy natural que en las próximas elecciones se entiendan entre sí los candidatos de oposición, y que unan sus fuerzas para derrocar á los candidatos cueros impuestos por el gobierno y sostenidos por la influencia oficial, por el soborno y por la coacción; y no solo es posible sino racional, conveniente y patriótico, toda vez que esa inteligencia se limite al terreno electoral, y que no envuelva abdicaciones, apostasías ni elucubraciones inmorales.

Pero, suceda lo que sucediere, los diarios ministeriales no tienen razón ni derecho para censurar las coacciones, porque el gobierno actual no es sino el resultado de la coacción mas vergonzosa, mas inhumana y mas repugnante de que hay memoria en los fastos de nuestras discordias políticas.

Una situación en que están asociados, y mas ó menos estrechamente adheridos, unionistas como Serrano, Ullas y Santa Cruz, con demócratas ex-republicanos como Rivas, Martos y Becerra; con moderados como Concha, Ayala, Alvarado y Romero Robledo; con progresistas como Ruiz Zorrilla, Sagasta y Olazágu, y con políticos indefinidos como Moret, Echegaray y Gabriel Rodríguez, significa algo mas repugnante que una coacción formada con un interés patriótico, para salvar al país de una gran deshonra ó de una gran catástrofe; significa mas bien una conspiración con-

tra el país, un odioso complot contra el presupuesto, una conjuración tenebrosa contra todos los partidos nacionales, contra todas las ideas salvadoras y contra todos los principios tutelares sobre que descansa el edificio social y político del país.

Y esa coacción, conjuración ó como quiera llamarse, es tanto mas inhumana, cuanto que se hace desde el poder, por el poder y con el solo objeto de seguir disfrutando las delicias del poder, y no con ánimo de mejorar la condición del pueblo, de consolidar sus libertades y de procurar su felicidad.

Entre los diversos bandos, parcialidades é influencias de la situación, no solo hay divergencia radical de principios, de intereses y de aspiraciones; hay mucho mas que todo eso; hay hechos recientes, hay persecuciones horribles, hay censuras acerbadas y reproches atroces, hay torrentes de sangre que fluyen aun de heridas no bien restañadas, víctimas numerosas que no por pertenecer á clases modestas dejan de protestar, desde sus olvidadas tumbas, contra la cincha inhumana de los que los condujeron al sacrificio, y de los que le consumaron.

Sagasta y los hombres de *La Iberia*, que fueron los principales instigadores de la insurrección del 22 de Junio contra el gobierno de la union liberal, y que arrastraron al sacrificio á los infelices artilleros; coaccionados hoy y, mas que coaccionados, unidos en un mismo ministerio con el general Serrano y con los demás generales que sofocaron á cañonazos aquella insurrección progresista, democrática, y que fusilaron por polotones de veinte y de treinta á aquellos infelices soldados, es un espectáculo que repugna á todo hombre sensato, y del cual hay que apartar la vista con horror y el estómago con asco.

Esa coacción en el poder, esa aberración, hija del interés personal y de la ambición incansable de un centenar de proteos y de falsarios políticos, es la que inspira á los pueblos una aversión y una repugnancia invencibles.

Y lo menos que puede hacerse para cohonestar, para neutralizar y para destruir la coacción inhumana de los hombres del poder, es la union del pueblo para todo, empezando por los comicios, la inteligencia cordial de las oposiciones y de todas las clases contribuyentes, cualesquiera que sean sus opiniones políticas, sin abdicación alguna de sus respectivos principios.»

La atonía y el marasmo que se han apoderado del primer gobierno de D. Amadeo, no bien ha abierto sus ojos á la luz, lo cual es una prueba fehaciente de que los hombres que le componen han gastado todas sus fuerzas en mal remedar una coacción tan inhumana en su origen como funesta en sus consecuencias, da ocasión á *La Política* para escribir el siguiente artículo:

EL GRAN MOMENTO.

El silencio que parece haberse hecho en las esferas del gobierno es verdaderamente incomprensible. Estamos seguros de que no habrá una sola persona que siga con interés sincero la marcha de nuestros asuntos públicos, y que ansie patrióticamente ver iniciarse la grande obra reparadora que la monarquía debe cumplir; estamos seguros de que no hay un solo lector serio de la *Gaceta* que no se haya preguntado ya muchas veces á sí mismo con doloroso asombro: ¿pero qué hacen esos hombres, esos ministros, esos monárquicos, esas notabilidades conciliadas y unidas para afirmar y solidificar la base de un trono?

La formación del actual ministerio, lenta, difícil, trabajosa, hizo, sin embargo, concebir alguna esperanza halagüeña. Los que creían que no era aquel el momento de ninguna resistencia, de ningún egoísmo, de ninguna combinación de amor propio, al ver cómo se prolongaba la crisis creadora, como se disputaban los ministerios, como luchaban las facciones y las lumbres de la conciliación, concibieron, no obstante, la esperanza de que la obra respondería á la magnitud del esfuerzo. Y cuando el ministerio estuvo hecho, todos, amigos y adversarios, nos digámos: sea en buen hora; las dificultades y las resistencias habrán estado, sin duda, en razón directa de la grandeza del propósito. Ahora preparámonos á ver una política levantada, activísima, incansable, mas ó menos exenta de faltas, pero rebosando de buena, transparente y loable intención.

No era necesario, para creer ó esperar esto, ser amigos previos del gabinete. A nosotros nos bastaba, para pensar así, con ser monárquicos. Nosotros creíamos que los hombres llamados al poder comprenderían suficientemente cuán grave, cuán trascendental era su misión.

El primer ministerio de Amadeo I ha de figurar en una interesante página de la nacional historia, y no puede, no debe ser una de esas situaciones de vulgar normalidad, equilibradas, confundidas en la calma; una legalidad plena de fácil vida y de segura esperanza; el primer gobierno de una monarquía tiene el deber de aspirar á trazar, por decirlo así, el sendero, el derrotero de un nuevo orden de cosas, á sentar, puede decirse, sus precedentes, y á que estos precedentes sean tan buenos, tan fecundos, tan inolvidables como muchas y muy altas conveniencias aconsejan.

En vez de esto, los ministros del rey parece como que han quedado sin fuerzas, sin vigor, sin iniciativa, sin graves cosas que hacer desde que terminaron el laborioso parte de su constitución y de su avenimiento. Si á un extranjero, desconocedor de lo que ha pasado en España durante dos años, se le trajese á Madrid y se le pidiese su opinión sobre lo que las esferas oficiales nos dicen y nos muestran hoy, esa extranjero creería y diría sin duda que estamos en la plenitud de un gobierno viejo, ordinario, sin responsabilidades inmensas á que atender, sin cuidados supremos que le preocupen, esperando confiada y perezoosamente, en el seno de una monarquía arraigada é invulnerable, el período parlamentario en que puedan resolverse sencillas y usuales cuestiones administrativas.

Y si á ese extranjero le dijese que esta monarquía tiene ocho días de vida; que esa administración está poco menos que desorganizada por dos años de falta de autoridad; que todo esto es lo que sucede á una revolución y á una anarquía devastadoras; que hay una Constitución que ensayar y que cumplir; un nuevo régimen social y político que plantear, y que esa monarquía no tiene Hacienda, no tiene autoridades de prestigio y de saber en las provincias, no tiene un ejército identificado con ella en simpatías y glorias, tiene, por el contrario, un clero, unas clases pasivas, unos maestros que le piden pan, tiene una nobleza y unas clases conservadoras que que le piden orden, moralidad, fuerza y prestigio, tiene, en fin, un país liberal y generoso que la ha recibido con digna circunspección y que la pide actos inmediatos, actos positivos y fructíferos en que fundar el apoyo moral que está dispuesto á darle: si á ese extranjero se le hiciese comprender que este gobierno mudo, inactivo, despreocupado, cuyo silencio redija pavorosamente el diario oficial, es el primer gobierno de esa monarquía, ese extranjero respondería encogiendo los hombros de hombres á nuestras esperanzas, á nuestras fanfarrias nacionales.

Hemos, por tanto, cumplido por nuestra parte, y volvemos á cumplir hoy lealmente, un deber de monarquismo y de patriotismo al pedir al actual gobier-

no que obre, que no se duerma, que se liberte energica y dignamente de las miserables pequeñas cuestiones personales que, según la voz pública, le encadenan; que haga llegar al país el acento y el espíritu de su actividad, que no se resigna á una parálisis absurda y funesta. ¿Le pedimos esto á título de adversarios, ó de amigos? ¿Qué importa? Nuestra impaciencia tiene un esencial noble fundamento, y esto basta. Los ocho inútiles días que han pasado sin que el país sepa otra cosa que el nombramiento del subsecretario de la Guerra impuesto al duque de la Torre, no han debido pasar así. El país necesita saber que los ministros están, si es preciso, en consejo perpetuo, que todas y cada una de las muchas gravísimas cuestiones que la revolución dejó por resolver son estudiadas, tratadas y resueltas como la conveniencia nacional reclama.

El país no puede contentarse con saber que el señor Ruiz Zorrilla está indispuerto, y que esto entorpece y aplaza indefinidamente los acuerdos del gobierno. El país ve una monarquía rodeada de peligros, de defectos, de obstáculos; necesitada de un buen gobierno, de profundos y sabios consejos, de salvadoras determinaciones. Y el país se asombra de cada día que pasa sin hacer nada, y empieza á sospechar las pretendidas lumbres de la conciliación gobernante serán tan ineptas y tan vulgares como las mas ineptas vulgarias.

Obra, pues, ministros del rey, obra pronto, obra bien, ó intentado al menos. Esto os volvemos á pedir hoy. Para pedirlo, no vacilamos en hacer un alto en nuestro camino, en nuestra actitud, hasta en nuestro habitual modo de combatir y de expresarnos. Vuestra obra debe ser grande, inmensa, magnífica; no tenéis derecho á suspenderla, á descansar un solo momento. Si no os sentís con fuerzas para ser dignos artífices, retirados, ceded el puesto.

Si no podéis ser mas que unas medianías cuyo buen deseo no puede salir de los límites de la ambición privada, ¿qué hacéis en el poder? No engañéis al país, no engañéis al rey, no os engañéis á vosotros mismos; no os es lícito perjudicar como lo estáis haciendo con vuestra impotente vacilación, á la monarquía naciente.

La historia, al juzgarlos, no tendrá para nada en cuenta vuestra buena fe. Este es el momento decisivo: la nación espera impaciente los actos del nuevo orden de cosas inaugurado, para saber si puede aplaudir ó defenderlo mañana, ó debe volverle la espalda para siempre. Vosotros, y solo vosotros, habéis de determinar la resolución pública. Este orden de cosas tiene la obligación suprema de ser bueno, de ser respetable, de ser mejorador desde el primer instante. Ninguna inepticia, ninguna inocencia, ninguna ignorancia, ninguna buena intención estéril puede servirle de disculpa. Es el inexorable momento de ser ó no ser. Ministros de la monarquía; aunque la obra parece superior á vuestras fuerzas, ved si podéis hacer que sea.

SECCION DE NOTICIAS.

El interesante periódico, *La Moda elegante* ilustra, el mas acreditado en su género, acaba de entrar en el año trigésimo de su publicación. El número primero del presente año contiene, además de varios artículos literarios de indisputable mérito, una variada colección de dibujos de modas, entre los que descuellan un magnífico grabado representando cinco figuras con trajes de señoras y niños. Acompaña á este número una hoja de patrones y un precioso figurín de sombreros, dibujado é iluminado por artistas españoles.

Ya está terminado el perforamiento del Mont Cenís, según indicamos hace días: se terminó esta obra gigantesca; la mayor entre todas las de su clase é indudablemente la mas atrevida del Siglo XIX, el día 25 de Diciembre á las 4 y 25 minutos. La sonda atravesó el último diámetro de cuatro metros de grueso exactamente por el eje del subterráneo; en una profundidad de 7080 metros de Bardouche y 5148 de Molane. El túnel ha quedado perforado en 12.228 metros. El éxito ha sido admirable, el entusiasmo indescribible, cabiéndole la gloria al ingeniero Schmeidler de haberla llevado á cabo. El Mont Cenís tiene una altura de 3493 metros sobre el nivel del mar. El col de esta montaña era el mas frecuentado de los Alpes. Napoleón I hizo construir en ella un camino que costó nueve años, de 1802 á 1811. El vapor va hoy á atravesar el monte de parte á parte, sin subir las grandes cuestas. Ya puede decirse que no hay Alpes entre Francia é Italia.

A las doce de anteañoche se promovió un gran escándalo en la calle de Fernando el Católico, resultando tres individuos heridos, entre estos uno de bastante gravedad. Este fué conducido al Hospital Nacional después de haber sido auxiliado en la Casa de Socorro del segundo distrito. Los agresores no fueron habidos.

En la Puerta de Santa Barbara fué anteañoche herida una mujer en un brazo por un hombre. Este fué detenido á los pocos pasos por el marido de la maltratada, siendo conducido á la cárcel.

Anteañoche fué coaducido al gobierno de provincia, en calidad de detenido, el conocido republicano D. Romualdo Lafuente. Tambien se dice que ha sido detenido en Madrid el jefe republicano Sr. Peco.

Se habla del Sr. Ferreras para un gobierno de provincia.

Resultando vacantes varias plazas de empleados de aduanas, y debiendo proveerse por oposición con arreglo á lo dispuesto en el reglamento orgánico del cuerpo, la dirección general del ramo anuncia, que hasta el día 20 de Enero se admitirán en la expresada dirección las solicitudes que presenten los interesados oñscritas de su puño y letra y acompañadas de los documentos siguientes:

- 1.º Certificación de nacimiento, que acredite que es español y mayor de diez y ocho años.
- 2.º Certificación de un facultativo, de que no tiene defecto físico que le inhabilite para el servicio.
- 3.º Certificación de buena vida y costumbres expedida por la autoridad local.

Los interesados deberán proveerse en su día de la papelata de examen de que habla el art. 4.º de la instrucción vigente.

La falta de cualquiera de los documentos expresados, privará al aspirante del derecho de tomar parte en los ejercicios que han de verificarse.

Anteañoche salió para Cartagena el general Acton ministro de Marina italiano. En dicho puerto debía ser obsequiado con un banquete por el jefe del departamento, Sr. Valcárcel.

Debe llevar una alta idea de las facultades digestivas de los españoles revolucionarios.

Al salir el domingo en la noche de casa del señor Ruiz Zorrilla los Sres. Ayala, Martos y Moret, estuvieron á punto de ser estrallados por la violencia con que arrancaron los caballos del carruaje en que juntos habían subido.

Parece que al echar á andar el coche, rompióse un eje, astanto al tiro, que salió velozmente antes de que el cochero pudiera sujetarlo. En la carrera saltó una rueda, que aumentó el peligro y el espanto de los caballos, hasta que fué á dar la lanza en el callejón sin salida de San Marcos, deteniéndose el coche sin lesión alguna para los que le acompañaban.

El cochero se había arrojado momentos antes sin experimentar ninguna lesión.

En el sorteo celebrado el sábado de la rifa de alhajas á beneficio de la Inclusa, han obtenido, el primer premio el núm. 28.516; el segundo el 2.909, y el tercero el 9.477.

El señor ministro de la Guerra ha establecido su despacho en el palacio que fué de la regencia.

El general Pieltain llegó ayer á Madrid, y hoy, probablemente, se hará cargo de la subsecretaría del ministerio de la Guerra.

Las líneas telegráficas han sufrido grandes averías con motivo del fuerte temporal de aires que reina desde anteañoche. Multitud de postes han venido al suelo.

Esta tarde á las tres están convocados en los salones del ministerio de Hacienda, todos los vocales de la comisión de valoraciones para el arancel de aduanas y para la estadística comercial.

Se ha dispuesto que los jefes de los cuerpos de esta guarnición tomen las disposiciones higiénicas necesarias respecto á los atacados de la enfermedad variolosa.

Ayer tarde á las tres tuvo lugar en el ministerio de Estado la recepción del cuerpo diplomático, para despedirse el Sr. Sagasta y dar á conocer como ministro de Estado al Sr. Martos. El Sr. Topete no pudo asistir por hallarse enfermo.

En seguida recibió el Sr. Martos á los empleados del ministerio.

Se ha recibido en esta corte un telegrama del gobernador superior de Filipinas en que, con fecha 3 de Noviembre, anuncia no ocurrir novedad.

Han sido nombrados abogados fiscales del tribunal Supremo de Justicia, los señores ex-diputados constituyentes D. Julian Martinez Ricart, D. José Callego y D. Lorenzo Rubio y Caparrós.

Se ha declarado la inamovilidad con arreglo á la ley orgánica de tribunales, por haber merecido dictamen favorable de la junta calificadora, á los señores D. Mauricio García Gallo, D. Juan Manuel Acevedo, D. José María Herreros de Tejada, D. Gregorio Juez Sarmiento y á otros señores, todos individuos del tribunal Supremo de Justicia.

Se ha encargado nuevamente de la dirección de artillería, el teniente general D. Antonio Ros de Olano.

Ayer llegó á Madrid el general Gomez Pulido, de paso para Valencia, á donde ha sido destinado como capitán general de aquel distrito.

En algun distrito de Madrid no se había presentado anteañoche á registrar ningún nacimiento á pesar de ir trascurridos ocho días del mes.

Esto prueba el entusiasmo con que ha acogido el pueblo madrileño, como el de toda España, el establecimiento del citado registro.

Habíase anunciado que el 15 aparecerá un nuevo periódico titulado *El Debate*, bajo la dirección de D. Benito Perez Galdós.

Hoy debense presentarse los consejeros de Estado á cumplimentar al presidente del Consejo de ministros.

Parece que las religiosas de la Visitación de Nuestra Señora, que ocuparon tantos años el convento de las Salesas Reales, han elevado una respetuosa y sentida exposición á D. Amadeo, pidiéndole que se las devuelva su antiguo convento. La exposición parece que ha sido presentada por una comisión de personas distinguidas.

Dicen de Puerto-Rico que habían sido agraciados con la gran cruz de Isabel la Católica los Sres. D. Vicente Valdivieso, D. José Ramon Alomar y D. Esteban Nadal.

Al cónsul de Austria le había sido otorgada la misma condecoración. Vemos que las grandes cruces se conceden ahora con una facilidad pasmosa.

La academia española ha publicado ya una nueva gramática fundamental, que se pondrá inmediatamente á la venta. Es un trabajo digno de aquel alto cuerpo, escrito en la forma necesaria para ponerla al alcance del vulgo.

El concejal Sr. García Cachena ha sido nombrado comisario del parque de Madrid por haberse encargado el Sr. Borrel de la alcaldía del Centro.

A las seis y media de la tarde de ayer se cometió un robo en la calle de San Vicente, núm. 26, tercero, consistente en varias prendas de ropa y cinco duros. Los ladrones no fueron habidos.

Y siguen las grandes cruces á las ex-constituyentes.

A las que ya tenemos consignadas en nuestras columnas, hay que añadir las otorgadas á D. Casimiro Herraz de Isabel la Católica, y á D. Luis Santonja, que se supone ser la de Carlos III.

¿A que son libres de gustos? De cruces sencillas y encomiendas no nos ocupamos porque nos faltaría espacio para otros asuntos de mayor interés.

Háblase del Sr. Alba, intendente que ha sido de Puerto-Rico, para igual cargo en Cuba.

Ha llegado á Madrid, procedente de Génova, nuestro cónsul en aquel punto, el distinguido literato don Antonio García Gutierrez.

Ha fallecido el día 2 del corriente en Vitoria el veterano y pandonoso brigadier de artillería D. Rafael Correa y Loli.

Hoy ha tomado posesión del cargo de magistrado de la sala de lo criminal de esta audiencia el señor don Manuel Vicente García.

Hoy ha tomado posesión del cargo de magistrado

del tribunal Supremo de Justicia el Sr. Cano Manuel.

Los Sres. D. Vicente Rosell y D. Servando Fernandez han tomado ayer posesion de los cargos de jueces de primera instancia de los distritos de Palacio y Congreso, respectivamente.

El domingo en la noche asistió D. Amadeo al teatro Español, y ayer visitó el cuartel de la Montaña del Príncipe Pio y el hospital militar.

La planta de la secretaría del ministerio de Hacienda se compondrá, según parece, de un oficial mayor, dos primeros y tres segundos, volviendo á su primitiva forma, ó sea á la que tenía en tiempo del señor Barzanallana.

Créese que los decretos aparecerán mañana en la *Gaceta*.

Continúa asegurándose que el brigadier Rosell será nombrado para el cuarto militar del rey, porque se van á aumentar los brigadieres en el indicado servicio.

El Sr. Ruiz Zorrilla, dicen, será nombrado presidente de la Tertulia progresista; y como es vicepresidente, habrá que proveer con la suya tres vacantes.

Parece que el Sr. Vallín no irá, por último, de gobernador á Oviedo.

SECCION DE PROVINCIAS.

NOTICIAS DE CUBA.

Por la vía de Nueva-York recibimos el siguiente telegrama:

Habana, Diciembre 20.—En Santa Cruz se presentaron 180 insurgentes, 40 de ellos armados.

Por el vapor directo nos dicen del mismo punto:

«El nuevo cañonero con destino al río Caucho, construido totalmente con máquinas y cargos en este arsenal, se halla en vías de salir para su nuevo destino: por ahora se titula *Cármen*, nombre puesto en su bendición; pero se cree lleve en definitiva el nombre de *Fradera*, para perpetuar la memoria de ese valiente cabo de mar que en el Callao supo morir por su patria con heroísmo digno de los mayores elogios. Da ser así, creemos que la sustitución se acogerá con agrado en la Marina de guerra.

La admirable fecundidad de este país asombra. Los huracanes fueron para todos la señal inevitable de la pérdida de las cosechas; pero merced á la tierra vegetal depositada sobre los campos por las lluvias, y al fecundante calor que vivificó las atéricas raíces, brotó con nuevo brío la caña, esperándose ya con seguridad una cosecha de las mayores. El tabaco tambien dará buenos productos.

—Los periódicos de Nueva-York dan cuenta de la llegada del vapor filibustero *Hornet* al puerto de Nassau. Su llegada produjo entre los habitantes grande excitación y el gobernador se irritó dando orden al vapor de guerra *Philetel* para que se apresara á hacerse á la mar. Vistos estos preparativos se marchó el *Hornet*, pero el gobernador resolvió que fuera acompañado, y en consecuencia el *Philetel* salió tambien, siguiéndole las aguas al *arca* de las esperanzas mambises.

Segun el *Herald* de Nueva-York tres horas antes de la llegada del *Hornet* á Nassau salió de aquel puerto el vapor *Basin*, que se encontraba allí.

En el vapor *Hornet* van, Jordan, Rian y 300 filibusteros.

«En una carta de la Habana del 17 de Diciembre que publica un periódico de Nueva-York dicen que el conde de Valmaseda prepara una campaña decisiva, habiendo ya hecho guarnecer con voluntarios todos los castillos de la Habana.»

Sr. Director de El Eco de España.

Cartagena 7 de Enero de 1871.

Muy señor mio: Las clases de maestranza de los buques de la escuadra española, dió anoche un balle á sus compañeros de la de Italia, en reciprocidad de los obsequios que de los mismos recibieron en Spezia.

El salon, que era uno de los almacenes altos del arsenal, estaba alombrado desde el arranque de la escalera y adornado elegante y vistosamente.

Hoy dan tambien los guardias marinas de la escuadra una comida á los guardias marinas italianos en la fonda de Paris.

Por fin, vino el gobernador de la provincia y ha nombrado á los que debían reemplazar el municipio que está suspenso ó destituido judicialmente. El nombramiento ha sido hecho en personas que correspondieron á los ayuntamientos de los años 67 y 68, antes de la revolución, y con los que fueron del 69 nombrados por el sufragio universal: los primeros han protestado y renunciado todos; pero á unos se les ha admitido la escusa y á otros no, habiéndoles multado en 125 pesetas y mandado proceder contra ellos por desobediencia: los del 69 han admitido todos. Por manera, que puede decirse que solo tenemos medio municipio, pues los primeros nombrados no asisten á cabildo, ni quieren tomar cargo alguno. Lo que mas les ha irritado, segun se dice, ha sido el modo impropio y descortés, como estaban concebidos y redactados los oficios de sus nombramientos y la ninguna atención que se ha prestado á las legales escusas que han espuesto.

La gente de la tertulia progresista, parece que no está muy conforme con el nuevo ministerio, por no figurar en él mas que dos sujetos de la correligion política; y nada mas digo á V. de los notables de la batica, porque estos todavía lo están menos.

Sin otra cosa queda de V. afectísimo seguro servidor Q. B. S. M.

Un diario de Pamplona, *La Montaña*, hace las siguientes preguntas:

«Si el estado de sitio cesará de abrumarnos para la fecha en que se han de efectuar las elecciones.

Si estas han de verificarse con arreglo á fuero ó como se dispone en la ley recientemente promulgada.»

Dice la *Crónica de Cataluña*, periódico de Barcelona con fecha 8:

«Ayer hubo una especie de manifestación, si tal puede llamarse el acto de acudir al gobierno de la provincia unos docientos trabajadores, venidos expresamente de la parte de la Garriga, en demanda de que interpusiera dicha autoridad sus buenos oficios á fin de que se les satisfaga una deuda verdaderamente sagrada.

Tal es la de sobre un mes de jornales que han dejado de pagarles algunos contratistas de las obras del ferro-carril de San Juan de las Abadesas.

La mayor parte de aquellos infelices han tenido que acudir á la caridad pública para alimentarse, y se encuentran todos en la miseria.»

El *Iruac Bat* de Bilbao ha quedado encargado de cubrir las suscripciones del *Aurrerá* de San Sebastian

que como ya hemos dicho ha cesado en su publicación.

A consecuencia del derretimiento de las nieves en Vizcaya, ha aumentado considerablemente el caudal de aguas del río Nervión.

En la provincia de Granada han muerto helados varios trágicamente.

Parece que se han recibido en la tesorería de Valencia las consignaciones para pago de los contratistas de carreteras, a quienes hace muchos meses se están adeudando grandes sumas. El pago de esta atención se hará en letras que vencerán en los meses Marzo y Abril próximos. Solo se nos ocurre una pregunta: ¿a cuánto ascenderá el descuento de estas letras?

La reunión de los propietarios que debía tener lugar en la mañana del domingo en la Sociedad Económica de Valencia para ocuparse de los repartimientos que se hacen en los pueblos con objeto de cubrir los déficits municipales, se verificó a las once y creemos que habrá estado muy concurrida.

En la madrugada del 5 tuvo lugar un incendio en algunos almacenes de esparto en el puerto de Almería. Con este que fué de bastante consideración son ya dos los secuestros que han ocurrido en aquella ciudad en el corto espacio de 15 días.

El día 1.º de este mes se presentó en la plaza pública de Cometa (Málaga) Luis Cereza Ariza, que se había fugado de la cárcel de Torrox, armado de un revólver y un revolver, promoviendo un gran escándalo. El día 6 volvió a dicha población acompañado de Adria no Ortiz que se había fugado también de la referida cárcel, provistos ambos de sus correspondientes refectos, disparando uno de ellos un tiro, lo que produjo la consiguiente alarma, no habiendo sido capturados a pesar de las activas diligencias prácticas para conseguirlos.

El vice presidente de la diputación provincial de Málaga, D. Ignacio Fernández de la Sotomera ha sido agraciado con la gran cruz de Isabel la Católica.

De primero de año acá no se duermen en decorar a los situacioneros. La cuenta suma y sigue.

El director del *Diario de Barcelona* Sr. Mañó y Flaquer, se encuentra ya convaleciente de la grave enfermedad que le ha aquejado estos días.

Leemos en el *Diario de Barcelona*:

Llamamos otra vez la atención de la diputación provincial y del municipio acerca de lo que está pasando en lo relativo al pago del último trimestre de contribución de 1870, pues mientras se dice a los contribuyentes que hay fundadas esperanzas de conseguir del gobierno que perdonará aquella contribución, la administración económica de esta provincia molesta a los que se hallan en descubiertos de pago con apremios y amenazas de embargo como vimos ayer. Hora es ya de que cese ese dualismo y sepan los contribuyentes a qué deben atenerse.

El alcalde de Rufa (Valencia) ha dispuesto que durante las noches rondan los vecinos de la partida de la Punta, con el objeto de evitar alguna *hazaña* de ciertos pejaros de mal agüero que vagan por aquella huerta.

Es triste condición la que tiene que sufrir el público por el desgoberno de la nación, pues no le basta pagar impuestos que todos reconocen ser exorbitantes, sino que ha de prestarse por sí mismo aquellos servicios que son propios de la administración, y por los que paga sumas considerables.

De un pueblecito de la provincia de Zaragoza, llamado Almolda, escriben a un diario de Barcelona:

«Por aquí no se puede vivir. Anteayer fué degollado el barbero en la puerta del alcalde. El día anterior estuvo a punto de suceder una catástrofe, pues estaban forzando y rompiendo las puertas de la iglesia, a la sazón que la boda de Salvador Peralta, viudo, subía a casarse, y se ahuyentaron los ladrones. Tres días antes estuvieron cinco ladrones escondidos en una casa, disfrazados con barbas, y habiéndose visto encerrados algunos vecinos, dieron aviso, y a pesar de ser las once del día, no hizo gestión la autoridad, y cuando quisieron se marcharon. Con que, ¿qué te parece cómo estamos?»

El *Avizor Malagueño* del domingo dice lo siguiente:

Anoche a última hora oímos decir que se había recibido en esta ciudad un telegrama anunciando la aparición de dos partidas republicanas de 4 mil hombres cada una, en un pueblo importante de la provincia de Jaén. Se nos asegura que la noticia se sabía por conducto oficial.

De Osuna escriben diciendo que reina en aquella villa una estremada agitación creada y mantenida por el actual municipio, compuesto en su mayor parte de hombres que no inspiran confianza al vecindario por sus ideas políticas, y que bajo el manoseo pretexto de que va a alterarse el orden público, organizan retines y patrullas, e invitan a los contribuyentes para que les faciliten hombres armados, habiéndose negado no pocos a servir de instrumentos para fines políticos que censuran las personas verdaderamente liberales de aquel vecindario, tanto más, cuanto que no es la consecuencia la cualidad que mas distingue a dichos concejales.

En el pueblo del Cabañal, inmediato a Valencia, ha habido que lamentar estos días una desgracia tremenda.

Se encontraba en Denia, con motivo de la pesca, una familia compuesta de los padres y cuatro hijos, y cuando llegaron las Pascuas quisieron regresar a su casa para pasarlas en su país y entre sus parientes. La madre era muy propensa al mareo, y para evitar esta incomodidad concertó venir con su marido por el ferrocarril; pero los cuatro hijos, entre los cuales había alguno de infantil edad, acompañados por dos personas mas, se embarcaron en una lancha. Ignoramos el punto donde han perecido, pero en el Cabañal se sabe ya positivamente que han sido víctimas de las embravecidas olas, y que ni uno solo de los seis tripulantes ha podido salvarse.

En Liria ha dado a luz la esposa del médico cirujano, tres robustos niños que con la madre siguen en perfecto estado de salud.

El viernes encontráronse en los altares de la iglesia catedral de Valencia, los cadáveres de dos niños recién nacidos que a primera hora habían sido condenados allí, siguiendo una costumbre bastante antigua y general entre la gente pobre, pues son muchísimos los cadáveres de esta índole que se encuentran en el templo. Nace de ello un error que debiera detestarse, pues creen algunas familias pobres que con ello se ahorran los gastos de entierro, cuando estos no les

costarían ni un céntimo siendo verdaderos necesitados, por cuanto la iglesia católica nada exige a los pobres. Por otra parte, es repugnante el abandono de un ser por su misma familia, aunque sea después de muerto y dejándolo en la casa del Señor.

Según nos escriben de Eolja, se ha verificado en aquella población el bautizo de un hebreo cuyo nombre era Moisés Enedán, y que ha recibido el de Manuel María del Rosario, José Domingo de Guzmán, Pablo de la Santísima Trinidad. Ha sido su catequista y padrino Fr. José M. Per ita, y ha producido este suceso, celebrado con gran solemnidad, el mejor efecto en aquella población. La completa vocación de aquel judío, que derramaba abundantes lágrimas en el acto de ser regenerado en las aguas del bautismo, ofrecía un espectáculo tierno y conmovedor que no pudo menos de impresionar agradablemente a la numerosa concurrencia.

Dice el *Diario de Tarragona* de anteayer:

«El Sr. Tarragó, alca de primero de Valls, seguía ayer de suma gravedad, dudándose de su completo restablecimiento. El Sr. Tarragó ha sido siempre consecuente amigo nuestro y constante corresponsal celoso de nuestro *Diario*.

—Se ha escapado, según se asegura, el cobrador de la Cofradía de este puerto, y sin olvidarse de los cuartos, que es lo peor del caso.»

El roblo que debía simbolizar el árbol de la libertad en la plaza de la Constitución de Reus ha sido sustituido con un platano en vista de no haber podido arraigar el de la primera clase que se plantó.

No nos extraña la desgracia del roblo de las circunstancias porque atravesamos, y no auguramos mejor suerte al platano.

Leemos en un diario bilbaíno:

«En la sacristía de la iglesia de Abadiano penetraron los ladrones una de estas últimas noches y robaron una custodia de oro, otra de plata sobredorada y algunos otros efectos de menos valor. El señor juez de Durango, de cuya villa dista a Abadiano poco mas de un cuarto de legua, se trasladó a ella inmediatamente. Cuando recibimos la primera noticia del robo, sin especificar en qué había consistido este, temíamos que hubiese sido mas considerable, porque la iglesia de Abadiano es de las mas ricas de Vizcaya en objetos de valor religioso, artístico y aun histórico. «Nos averguenzan, dice nuestro corresponsal, estos hechos en nuestra merced de proverbial honradez, y en que tan libres hemos estado hasta ahora de ladrones.»

SECCION EXTRANJERA.

Continúa sin descanso el bombardeo de los fuertes de París situados al Norte, al Este y al Sur, sin que veamos que para impedirlo hayan hecho nada las numerosas fuerzas de que dispone el general Trochu, y continúan los combates entre Manteuffel y Faidherbe en el Norte, entre las tropas de Federico Carlos y las que en las orillas del Loire manda el general Chanzy, y entre los cuerpos que a las órdenes de Von Werder operan sobre Dijon, y las vanguardias de Faribaldi y de Bourbaki, de quien se ha dicho que ha realizado un movimiento atrevido, con el objeto de obligar a los prusianos a levantar el sitio de Belfort, y a caso de interceptar las comunicaciones con Alemania de las tropas que sitian a París, y operan en los departamentos del Norte, del centro y del Oeste de Francia.

Si Bourbaki llegase a realizar su plan antes de que París sucumba, podría poner en grave apuro a las huestes del rey Guillermo que están recibiendo y necesitan recibir constantemente de su patria víveres, y sobre todo, municiones.

El 30 de Diciembre, el general Trochu dirigió al pueblo y al ejército de París la siguiente proclama:

«Ciudadanos y soldados:

Se hacen grandes esfuerzos para romper la cohesión de los sentimientos de unión y confianza recíproca a que debemos ver a París firme en su resistencia después de mas de cien días de sitio.

El enemigo, perdido la esperanza de entregar París a la Alemania para las fiestas de Navidad, como lo anunció solemnemente, añade el bombardeo de nuestras posiciones avanzadas y de nuestros fuertes a los distintos sistemas de intimidación con que ha procurado debilitar la defensa.

Se explotan ante la opinión pública los desengaños inevitables que ha producido un invierno extraordinario, ocasionándonos fatigas y sufrimientos inauditos: dice, en fin, que los miembros del gobierno están divididos en sus miras respecto a los grandes intereses cuya dirección les está encomendada.

Es indudable que el ejército ha sufrido pruebas terribles, y necesitaba algunos momentos de descanso que el enemigo le disputa con el bombardeo mas violento que registra la historia. Prepárese, no obstante, a tomar la ofensiva, apoyado por la guardia nacional, y juntos todos cumpliremos con nuestro deber.

Declaro aquí, por último, que no ha surgido diferencia ninguna en los consejos del gobierno, y que en vista de las angustias y de los peligros que corre el país, estamos todos estrechamente unidos en el pensamiento y la esperanza de su salvación.—El gobernador de París, general Trochu.»

Del periódico que con el título de *La Verité* se publica en París tomamos los siguientes detalles sobre la evacuación de la meseta de Avron:

«Sin perder un instante y aprovechando la circunstancia de haber disminuido en intensidad el fuego enemigo, se procedió a los preparativos de marcha.

Quitáronse las piezas de su cañones, se cargan los equipajes en carros, las municiones en furgones, los soldados se ponen las mochilas, recogen las tiendas y enganchan los caballos. Todas estas operaciones ofrecen grandes dificultades porque es preciso ejecutarlas en silencio y en medio de la oscuridad mas completa, pues se había recibido orden de pagar todos los fuegos. Situado en una casa sin techo el general Trochu dirige todos los preparativos, comunica sus órdenes y se entera de cuanto ocurre.

No podemos menos de aplaudir el valor manifestado en esta ocasión por el gobernador, que a pesar de las repetidas instancias de los oficiales de estado mayor no quiso abandonar aquel puesto excesivamente peligroso. «Señores, les dijo, no me moveré de aquí hasta que hayamos salvado todos los cañones.»

A las dos de la madrugada todo estaba listo, y pudo emprenderse el movimiento. Abrieron la marcha las hermosas piezas de 7 y 9, y las ametralladoras del comandante Pothier: seguían los pesados cañones de marina, con gran dificultad arrastrados, y después los furgones y los bagajes. La tropa de línea, la infantería de marina y la guardia nacional cubrían la retirada, y debían hacer frente a un ataque posible de las fuerzas prusianas.

No era floja tarea la de bajar a oscuras la rápida pendiente de la colina de Rosny, y de volverla a subir después. El hielo había hecho tan resbaladiza la cues-

ta que hombres y caballos apenas podían sostenerse en pie: los conductores llevaban las bestias del ronzal y se detenían repetidas veces para evitar las caídas. Hasta las cuatro todo iba a pedir de boca: los vehículos desfilaban en silencio, y reinaba una calma relativa en las pendientes donde estaban situadas las baterías prusianas. Da cuando en cuando caía alguna granada en el sitio en que habían atado nuestros cañones, pero era trabajo perdido.

Sin embargo, el ruido de las ruedas y el silencio de nuestras piezas llegaron a infundir sospechas al enemigo, que dirigió sus tiros hacia el fuerte y colina de Rosny; en aquel momento la cabeza de la columna subía la cuesta y la fila de coches atravesaba el pueblo de Rosny.

En un principio la mayor parte de las granadas se estraviaron, pero muy pronto cayeron heridos algunos caballos: lo fueron también los conductores y se armó una confusión terrible entre los carruajes.

La reverberación de la nieve contribuyó sin duda alguna a confirmar las sospechas del enemigo cuyos disparos aumentan en rapidez e intensidad: durante algunos momentos nuestro convoy, y principalmente la parte que estaba en Rosny corrió gran peligro.

Felizmente, los jefes no perdieron la cabeza: los coches intactos pasan delante de aquellos cuyos caballos habían sido heridos, aun cuando para conseguirlo tienen a veces que salirse del camino: los hombres empujan, las ruedas sin cuidarse de las granadas que reventan a su lado, y por fin, gracias a un esfuerzo unánime y supremo se salvan las piezas.

Perseguidos por los tiros enemigos los caballos, salen al galope y no se detienen sino cuando están fuera del alcance de las baterías prusianas. Nuestros caballos fueron enviados a Vincennes y Montreuil.

Los soldados se portaron muy bien, permaneciendo echados en el suelo hasta que pasó el último carruaje, mientras los oficiales se paseaban fumando tranquilamente: ya era día claro cuando se les dio la orden de marchar; al pasar por delante de las trincheras pudieron echar una mirada a los cadáveres de sus compañeros, que no había sido posible enterrar, y saludados por las bombas y las granadas, los guardias nacionales volvieron a entrar en París para descansar de sus fatigas, mientras que la tropa de línea se dirigió al campamento de Saint-Maur.

A las ocho de la mañana concluyó la evacuación de la meseta de Avron, que habían ocupado nuestras tropas desde el 22 de Noviembre, pero las bombas prusianas seguían cayendo sobre las casas abandonadas y las curvas inútiles, y a la hora en que escribimos estas líneas no ha quedado en pie ninguna de las obras construidas por nuestros soldados.

He aquí el parte que el general Faidherbe ha transmitido al prefecto de Arras sobre la batalla de Bapaume:

«El 1.º de Enero, el ejército del Norte, saliendo de las líneas de Scarpe, donde el ejército prusiano no se atrevió a atacarlo, se acantonó delante de Arras. El 2 se puso en marcha hacia los cantones enemigos alrededor de Bapaume.

La segunda brigada de la primera división del 22.º cuerpo, tomó las aldeas de Achiet-le Grand y Beaumont.

La primera división del 23.º cuerpo, a pesar de prodigios de valor fracasó en el ataque de la aldea de Behagnies; pero los prusianos, viéndose flagelados por la ocupación de Achiet-le-Grand, avanzaron a Behagnies durante la noche.

El 3, al amanecer se empezó la batalla en toda la línea: la primera división del 23.º cuerpo tomó las aldeas de Sapignies y de Faureril, apoyada en su izquierda por la división de los movilizados: la segunda división del 22.º cuerpo entró combatiendo en la aldea de Jévrilles, que había llegado a ser el centro de la batalla, y tomó las posiciones prusianas que estaban detrás defendidas con gran vigor, igualmente que la aldea de Avesnes-les-Bapaumes.

La primera división del 22.º cuerpo se apoderó al mismo tiempo de Grevillers y de Ligny-Tilly.

A las seis de la tarde habíamos arrojado a los prusianos de todo el campo de batalla, cubierto con sus muertos. Una porción de prusianos heridos quedaban en nuestro poder en las aldeas donde se había peleado, así como gran número de prisioneros.

Algunos pelotones, arrastrados por su ardor, penetraron sin orden en los arrabales de la ciudad de Bapaume, donde los prusianos habían atrincherado algunas casas. Como no entraba en nuestro plan apoderarnos de esta ciudad a riesgo de destruirla, fueros llamados esos pelotones por la noche.

Las pérdidas de los prusianos durante esos dos días son muy considerables: las nuestras serias.

Según el *Telegrafo Autógrafo*, vuelve a hablarse en Burdeos de la probabilidad de convocar una Asamblea constituyente, asegurándose que Julio Favre aprovechará la ocasión que le brinda su viaje para entenderse con los individuos de la delegación de Burdeos, y acordar la forma en que se ha de dar el decreto y el plazo que ha de mediar entre la convocatoria y la elección.

Ya no le queda al gobierno de la defensa nacional bastante vida para realizar este proyecto. La Asamblea se convocará, mas quizás no lo será por los actuales ministros.

Anteayer llegó a Burdeos un convoy de prisioneros alemanes, los cuales fueron provisionalmente encerrados en el cuartel de los Fosos.

El mismo día se recibió allí la noticia de haber muerto el príncipe Guillermo de Baden, herido en el combate de Nuits. La bala le atravesó la boca, rompiéndole los dientes e hirándole la lengua. La inflamación que sobrevino en los bronquios le ha hecho sucumbir.

La *Union de la Sortie* da cuenta de la reaparición del coronel Charrette en Mans. Herido en Loigny de un balazo en el muslo, fué hecho prisionero y conducido al presbiterio de aquella aldea, ignorándose cómo ha podido escaparse y volver al campo francés. Se asegura que ha sido promovido a general.

Varias veces hemos hablado de las escándalosas del célebre Emilio de Girardin, pero la altura que nos refieren los periódicos desde a toda ponderación. El estravagante publicista se ha convertido por autoridad propia en co-general de división: he aquí la curiosa carta que con este motivo escribe a uno de sus amigos:

«Mi querido F.: Ya habrás visto en el *Monitor* el «nombramiento de mi sobrino Detroyat para el empleo de general de división: llegaremos mañana para ocuparnos de la formación de nuestro campamento: stened la bondad de prepararnos un local con doce habitaciones, pues viajamos con nuestros ayudantes y una parte de nuestro estado mayor.—Vuestro siempre, Emilio de Girardin.»

Siquiera para que sirva de ejemplo copiaremos el párrafo siguiente de una publicación autógrafo de Bardeos:

«Ya hemos dicho en otra ocasión que es admirable como aquí se hace respetar la ley a pesar de la situación revolucionaria y anómala por que atravesamos.

Hace pocos días, una turba de fanáticos, echándose de patrióticos, bajo el pretexto de que un carci-

cero no había querido soltar dos soldados, entró con el palo en la mano en el establecimiento de este y cometió muchos excesos.

A pesar de ser muchos los inculcados, y de haberlos entre ellos pertenecientes a la guardia nacional, a pesar de estar rodeado este delito de cierta atmósfera de patriotismo, el poder judicial, cumpliendo con su misión, se ocupa de esta causa, que a estas horas estará ya juzgada.

SECCION OFICIAL.

(Gaceta del domingo.)

Ministerio de Gracia y Justicia.—Decretos, indultando de la última pena a que se halla sentenciado, conmutándosela por la inmediata de cadena perpetua, a Benito Sahagun.

Disponiendo que el personal de magistrados de las audiencias de la Península e islas adyacentes se constituya desde 1.º de Enero de 1871 en la forma siguiente:

Audiencia de Albacete.

Presidente: D. Domingo Boulla.

Presidentes de sala: D. Federico Guzman y don Gregorio Rozale.

Magistrados: D. Hermenegildo Gorria, en comisión; D. Victor Lopez de Maria, D. Camilo Gablantes, don Julian Gonzalez, D. Manuel del Olmo y Ayala, D. Antonio Dieste y Lois, D. Manuel Otero, D. Lino Duarte y Soto, D. Andrés Rodríguez y D. Santiago Sanchez Vasmonte.

Audiencia de Barcelona.

Presidente: D. Marcelino Rodríguez Arango.

Presidentes de sala: D. Fernando Donderis, don José Vazquez Liguero y D. Antonio Ruiz Caravantes.

Magistrados: D. Federico Fernandez Vallin, en comisión; D. Pedro Rodríguez, en comisión; D. Manuel Angel Gonzalez, D. Agustín de Posada Herrera, D. Antonio Sanchez Users, D. Pedro Mondiri y Lopez, D. Julian María Pardo, D. Balduino del Rey, D. Carlos Susbielas, D. Salustiano Ruiz García, D. Esteban Areal, D. José Agustín Magdalena y D. Tomás Ramiro y Requejo.

Audiencia de Burgos.

Presidencia vacante.

Presidentes de sala: D. Joaquín María Casaldueiro y D. José María Bustelo y Cancio.

Magistrados: D. Pascual Yagüe, D. Joaquín María Feijó, D. Lucas Fernandez, D. Manuel Costoya Valaderes, D. Mariano Cors y Perez, D. José Bantús y Gorgui, D. Vicente María Clemente, D. Juan Chinchilla y D. Remigio Arizpe.

Audiencia de Cáceres.

Presidente: D. José Moreno y Luyando.

Presidentes de sala: D. Luis Entrambasaguas y D. Timoteo Jimenez Palacios.

Magistrados: D. Felipe Viñas, en comisión; don Juan Borrojo de la Bandera, D. Atanasio Gonzalez Tu-Bon, D. Justo José Banqueri, D. Juan Bautista Plaza, D. Leon José Serrano, D. Elías Díez Lopez, D. Juan Pío Torrecilla y D. José Mira Cantarero.

Audiencia de Cádiz.

Presidente: D. Mariano Maury.

Presidentes de sala: D. José Cañizares y Pastor y D. Casimiro Graa.

Magistrados: D. Angel Gallifa, en comisión; don Lucas Morales, en comisión; D. Juan Ciales de Velasco, D. Pedro Juan Tejada, D. Federico Eujato, D. Miguel Aparicio y Santos, D. Mariano Blanco Arizmendi, D. Francisco García Somoillos y D. Joaquín Pérez Gomoto.

Audiencia de Granada.

Presidente: D. Victoriano Caracra y Ramirez.

Presidentes de sala: D. Ramon Figueras y Porret y D. Prudencio Saez Avalos.

Magistrados: D. Pedro Sanchez Mora, en comisión; D. Mateo Alcocer y Arza, en comisión; D. Remigio Salomón, D. Lope Ovejuna, D. Pedro Torre Isonza, don Antonio Valera y Ruiz, D. José Perez Jimenez, don Feliciano Labaron, D. Pedro Gotarredona y D. Eusebio Lafuente.

Audiencia de Madrid.

Presidente D. Alejandro Grouard y Gomez de la Serna.

Presidentes de sala: D. José Jimenez Mascarós, don Trinidad Sicilia y Meca y D. Alvaro Gil Sanz.

Magistrados: D. Diego Fernando Cano, en comisión; D. Mariano García Cambreros, D. Luis Vazquez Mondragon, D. Alberto Santos, D. Joaquín Lopez Ibañez, D. Felipe Picon, D. Juan Fernandez Palma, D. Mamerto Perez y Diego, D. Eugenio Santin de Quevedo, D. Emilio Bravo, D. Francisco Javier Brin-gas, D. Patricio Gonzalez y D. Manuel María Mendez.

Audiencia de Oviedo.

Presidente D. Juan Cristóbal Pereda.

Presidentes de sala: D. Juan Ignacio Morales y don Victor Dulce.

Magistrados: D. Francisco Torrecilla de Robles, en comisión; D. Anselmo Casado, D. Francisco Usera, D. Angel Morales, D. Juan Ignoson y D. Daniel Rodríguez.

Audiencia de Palma.

Presidente D. Eduardo de los Rios y Acuña.

Presidente de sala D. Vicente Sanguinés.

Magistrados: D. José Talero y Escobar, D. Tomás Zarate y Figueroa, D. Manuel María Moreno, D. Pedro Martín Losantos y D. Pedro Zvala.

Audiencia de las Palmas.

Presidente D. Fernando Galarza.

Presidente de sala D. Rafael de la Puente y Fal-con.

Magistrados: D. José María Sol y Aracil, D. Fa-cundo María Soto, D. Juan del Payo y Bueno, don Evaristo Cuenca, D. Diego Montero de Espinosa.

Audiencia de Pamplona.

Presidente D. Casimiro Huerta y Murillo.

Presidente de sala D. Mariano Gil y Alcalde.

Magistrados: D. Bernardino Guitia, D. José Espada y Novoa, D. Julian Gutierrez del Olmo, D. Andrés Ger y Ayala, D. Juan García Vazquez y D. Tomás Delgado.

Audiencia de Sevilla.

Presidente D. Benito Ulloa y Rey.

Presidentes de sala: D. Roque Lillo y Cienfuegos y D. Ignacio Carrasco.

Magistrados: D. Bernardo María Hervás, D. Francisco de Paula Fábregas del Pilar, D. Juan de la Vega Ballesteros, D. Ramon Crooke, D. Enrique Elías, don Celestino Martínez del Río, D. Antonio Leon Romero, D. José Fernandez de Rodas, D. Francisco de Paula Auriolas y D. José Primo Martínez.

Audiencia de Valencia.

Presidente D. Juan Bautista Marrugat.

Presidentes de sala: D. Francisco Martínez Mora y D. Modesto Fuster.

Magistrados: D. Antonio Ramirez Arroyo, D. Cristóbal Perez Comoto, D. Manuel Gregorio Jimenez, don José García Herraiz, D. Manuel del Alisal, D. Manuel Abello Valdes, D. Juan Bohigas, D. Ramon Gonzalez Llanos, D. Pedro Rodon y D. José de Bustos y Jime-nez.

Audiencia de Valladolid.

Presidente, D. Juan María Castañón.

Presidentes de sala, D. José Zamorero y D. Antonio Ubach.

Magistrados: D. Francisco Larraz, D. Eugenio Miranda, D. José María Alix, D. José María Payueta, don Vicente Ortega, D. José Garrido, D. José Ramon Fernandez, D. Patricio Rodríguez Díaz, D. Angel María Vela y D. Manuel Fernandez Bastos.

Audiencia de Zaragoza.

Presidente, D. Eugenio de Angulo.

Presidentes de sala: D. Vicente Gutierrez Piñero y D. Pablo Mateo Sagasta.

Magistrados: D. José del Río Gonzalez, en comisión; D. José Alonso Colmenares, D. Antonio Alix, don Antonio de la Cuesta, D. Juan Antonio Mendoza, don Gregorio Belinchon, D. Leon Cenarro, D. Manuel Cor-nejo, D. Chisaco Perez de la Riva y D. Rafael Con-treras.

—Trasladando a la plaza de magistrado de la audiencia de Pamplona, vacante por haber sido también trasladado D. Juan García Vazquez, a D. Agustín de Posada Herrera, electo para igual cargo en la de Barcelona.

—Trasladando a la plaza de magistrado de la audiencia de Barcelona, vacante por haber sido también trasladado el electo D. Agustín de Posada Herrera, a D. Juan García Vazquez, que sirve igual cargo en la de Pamplona.

—Nombrando para una plaza de magistrado de la audiencia de Madrid, vacante por jubilación de don Florencio Rodríguez Valdes, a D. Manuel Vicente García.

—Nombrando para la plaza de fiscal de la audiencia de las Palmas, vacante por traslado de D. José María Barona, a D. Salustiano Ruiz García, magistrado de la de Barcelona.

—Trasladando a la plaza de magistrado de la audiencia de Barcelona, a D. Juan del Pueyo y Bueno; electo para igual cargo en la de las Palmas.

—Promoviendo a la plaza de magistrado de la audiencia de las Palmas, a D. Mariano Díez y Pecetto; juez de primera instancia del distrito del Mar de Valencia.

—Promoviendo a la presidencia de la audiencia de Burgos, a D. Antonio Ubach, magistrado que ha sido de la audiencia de Madrid y actualmente presidente de sala de la de Valladolid.

—Promoviendo a la presidencia de sala de la audiencia de Valladolid, a D. Angel Gallifa, magistrado en comisión, electo para la audiencia de la Coruña.

—Promoviendo a la plaza de magistrado de la audiencia de la Coruña a D. Idelfonso de San Millán, juez de primera instancia del distrito de la Derecha de Córdoba.